

¿Esa platíca se perdió?

Obras en las que se han invertido casi cinco mil millones de pesos permanecen subutilizadas, cerradas y, en algunos casos, vacías



Periodismo Universitario



Universidad
Pontificia
Bolivariana
SECCIONAL BUCARAMANGA

Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Bucaramanga
-Distribución Gratuita-

Rector: Mon. Néstor Navarro Barrera

Consejo Editorial UPB:

Pbro. Francisco Vargas Pieschacón
Dr. Raúl Jaimes Hernández
Olga Beatriz Rueda Barrios
Wilson Fernando Vega Rivera

Directora: Clara Inés García Villamizar

Editor: Wilson Fernando Vega Rivera

Jefe de Redacción: Nohora Celedón

Periodistas: Lina María Alvarado, Natalia Borrero, Evelyn Calderón, Juan Carlos Chío, Natalia Gómez, Yorley Gómez, Silvia Higuera, Claudia Marcela Molina, Jaime Moreno, Diana Pedraza, Paula Pimiento, Stephanni Pimiento, Jair Quintero, Mónica Suárez y Ana Katherine Toro.

Foto Portada: Fabián Picón.

Fotos: Jaime Moreno.

Asesores de diseño: Juan Pablo Acevedo Pineda y Marisol Rey Gualdrón

Impresión: Futura

Universidad Pontificia Bolivariana
Km. 7 autopista a Piedecuesta
PBX: 6796220. Extensión 592.
Fax: 6799080. A.A. 2932.
Santander, Colombia.

plataforma@upbbga.edu.co
ISSN 1909-4213

Las ideas y opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. La reproducción de los textos aquí publicados se permite, si se citan el autor y la fuente.

No. 15. noviembre-diciembre 2006



6

Urbana.
El **último** de la fila
La trilogía de Las **Palmas**

11

Informe.
Las **casas** sobre la Mesa

14

Enviado.
Los tambores de **Palenque**

18

Dossier.
¿Esa **platica** se perdió?



22

Crónica.
Dios TV

26

Entrevista.
La **parábola** del buen Pastor

30

Especial.
Uribe II: Los primeros 90 días

32

Salud.
Alcohol, mucho más
que un problema 'menor'

34

Al cierre.
Parapente

Sumario

Editorial



Buzón de Mensajes

Apreciados amigos:

Quiero felicitarlos por la publicación **PLATAFORMA**, es un esfuerzo que se debe cultivar. Hoy en día es difícil crear medios independientes que conserven el buen sentido de la investigación. Ante los nuevos retos y generaciones es indispensable apoyar intentos como este, excelente foro para la comunidad desde la universidad, que brinda un buen medio de comunicación de especial contenido y gratuito.

Aprovecho, en mi carácter de Presidente del Colegio Nacional de Periodistas, seccional Santander, para invitarles a participar de la programación con la que los días 8,9,10 y 11 de febrero de 2007 se celebrarán las Bodas de Oro del Colegio Nacional de Periodistas. De manera paralela a este evento se celebrará el XVII Congreso Nacional de Delegatarios y la primera versión del Premio de Periodismo CNP.

Cordialmente,

Enrique Ochoa González

Colegio Nacional de Periodistas



Hola:

Deseo hacer mi comentario sobre la revista de septiembre. El reportaje 'La cuenca quebrada' refleja el desconocimiento del pueblo bangués acerca de su propia ciudad. Si no sabemos qué tenemos, ¿cómo cuidarlo? ¿Cómo aportar y ser parte de la solución, si no podemos ver los problemas que diferentes adminis-

Se cuenta que el rey de Siam solía dar un regalo a aquellos súbditos suficientemente infortunados como para ganarse su antipatía: enorme y temperamental, el elefante blanco de Siam era la criatura más sagrada en el lejano país de oriente. Pero mantener a uno de estos paquidermos era prohibitivamente costoso y su carácter casi divino hacía inmoral ponerlos a trabajar. El resultado del cuestionable obsequio era para su propietario una carga pesada y engorrosa, que no producía ningún beneficio y que a menudo acarrearba la ruina.

La figura resulta dolorosamente apropiada para las obras retratadas en el dossier de esta edición de **PLATAFORMA**. A pesar de haber sido terminados y en algunos casos inaugurados, el Centro Cultural del Oriente (CCO), los Centros Comerciales Feghali y Sol de la Alegría (hoy San Bazar) y el parqueadero de San Pío comparten la triste característica de estar subutilizados, ya no por su carácter sagrado, sino por fallas u omisiones evidentes en el proceso de planeación o administración. Se suman a una lista que ya habían comenzado con sus repetidas demoras dos obras de las que se ha ocupado antes esta redacción: el Parque Interactivo Neomundo y el edificio del Centro Administrativo Municipal (CAM).

Mientras las columnas de San Pío se llenan de moho, la falta de espacios de estacionamiento en el sector de Cabecera se hace mayor. Mientras nuevos propietarios o inquilinos de San Bazar o de Feghali salen a las calles, se agrava la tradicional crisis de espacio público en el centro, que por estas fechas de fin de año es más notable que nunca.

Este tipo de informes no suelen ser del agrado de los mandatarios, que acostumbra reaccionar a ellos -en sentido figurado, por fortuna- como el rey de la historia que, ofuscado por el contenido de una carta, mandó matar al mensajero. Ofuscarse por los señalamientos lleva a menudo a olvidar en dónde se encuentran sus causas y qué hay que hacer para darles solución.

Abrir de una vez las puertas de Neomundo y del Palacio, poner al CCO a cumplir sus funciones y asegurarse de que se reactiven los locales comerciales en los que se planeó reubicar a los vendedores del centro es una obligación de las autoridades municipales; pero velar por el correcto uso de los dineros públicos es un imperativo moral de todos los ciudadanos. De lo contrario, la única opción que queda para quienes habitamos esta capital es seguir alimentando a los elefantes del Rey.

A todos, gobernantes y ciudadanos, podría resultarnos conveniente recordar a un tercer monarca, inmortalizado tanto en la historia como en la literatura. Poco antes del trágico final de su *Julio César*, a William Shakespeare se le ocurrió poner en labios de Casio la siguiente frase: "Los hombres son dueños de su destino en cierto momento. La culpa, querido Bruto, no está en las estrellas, sino en nosotros mismos".

Se trataba, claro está, de un conspirador, pero no por eso deja Casio de tener razón. La culpa no está en las estrellas, sino en nosotros mismos, y lo mismo puede decirse de las soluciones.

traciones ‘tapan’ o, en su defecto, pavimentan?

El artículo del dossier me pareció interesante. Es curiosa la forma como el lenguaje y la narrativa me llevan a imaginar cada momento relatado y a recrear en mi mente (con ayuda de las fotografías) la triste realidad en la que vivimos o, en algunos casos, sobrevivimos. Hago énfasis en la desigualdad social, en la riqueza de una tierra que se inunda y en la que la ilusión se ahoga cada vez que el Magdalena en su egoísmo se crece y arrasa todo a su paso. Por ese motivo allí los sueños de los hombres, mujeres y niños no se siembran, se pescan, cuando se puede.

Agradezco la atención prestada, y una suscripción a su revista para seguir conociendo los trabajos e investigaciones periodísticas que realizan.

Atentamente,
Jorge A. García B
Barrio La Universidad

Estamos compilando la base de datos con el listado de suscriptores para el 2007. Si usted recibió por correo esta revista debe registrarse para seguir recibéndola. Los interesados en formar parte de esta lista pueden enviar un mensaje a la dirección plataforma@upbbga.edu.co en el que incluyan su nombre, dirección, teléfono y correo electrónico. PLATAFORMA es una publicación gratuita de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB).



Escríbanos

Haga llegar sus cartas y mensajes a:
Revista PLATAFORMA
Universidad Pontificia Bolivariana,
Km. 7 autopista a Piedecuesta.
Sala de Prensa, D-800.

También puede enviarlos por correo electrónico a plataforma@upbbga.edu.co
Los textos pueden ser editados por razones de espacio.

En breve...

Registro calificado para Comunicación Social-Periodismo



La resolución No. 5461 emitida por el Ministerio de Educación Nacional otorgó a la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) el Registro Calificado del programa de pregrado de Comunicación Social-Periodismo por 7 años.

El reconocimiento, que valida el compromiso de directivos, docentes y estudiantes por superar los estándares de calidad académica, se suma al de

las demás facultades. De esta manera la UPB ya cuenta con el registro calificado para todos sus programas académicos.

Contra la violencia

Una manifestación silenciosa para rechazar hechos recientes de violencia que afectaron a centros educativos como la Universidad Nacional y la Universidad Militar Nueva Granada, en Bogotá, se realizó el 20 de octubre en las instalaciones de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga.

Por espacio de diez minutos, acompañados apenas por el sonido de *Sólo le pido a Dios* y *La Tierra*, estudiantes, profesores y directivos de la entidad se congregaron para pedir que la actividad académica sea puesta al margen del conflicto y que no cesen los esfuerzos por lograr un acuerdo humanitario.



Clic



EL CORREDOR ANGOLEÑO Joao Ntyamba se convirtió en el ganador del 1/4 de maratón Ciudad de Bucaramanga, organizado por la Fundación Cardiovascular de Colombia y el diario *Vanguardia Liberal*. En 31 minutos y dos segundos, el africano completó el recorrido de 10,5 kilómetros. Más de 17.000 atletas de categoría élite, recreacional, mayores y juveniles se dieron cita para competir en esta carrera, que por tercera vez se realiza en la ciudad.

El día en que don Roberto Casas se enteró de la enfermedad de su esposa, sintió que su vida cambiaba de una vez y para siempre. No podía aceptar que su 'bonita bogotana' —como la llama afectuosamente— tuviera cáncer en el estómago. Desde ese momento, comenzó una carrera contra el tiempo en busca de autorizaciones para una cirugía, y se sometió a los innumerables y variopintos trámites que imponen las EPS para estos casos.

Cada nueva diligencia para conseguir la esquivada autorización validaba las palabras dichas en el altar hace más de treinta años: “en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, para

cumple con un itinerario esclavizante. “Afortunadamente soy pensionado, porque de otra forma no podría velar por María, encargarme de las labores del hogar, y menos madrugar a hacer cola en el Seguro”, comenta después de beber un sorbo de café y de frotar sus manos para atenuar el frío de las 5:30 a.m. Está ubicado en medio de una fila en la que se pueden contar aproximadamente unas 100 personas.

Los primeros vienen en taxi, los otros en bus, lo importante es llegar tan temprano como se pueda a la puerta del edificio José Acevedo y Gómez, situado en el centro de Bucaramanga, a donde diariamente, a partir de las cua-

■ Por Katherine Toro
kto@upbbga.edu.co

El usuario, ¿el último de la fila?

bien o para mal...”. Doña María Adelaida de Casas, a quien la vida le enseñó a transitar por el camino de la perseverancia, esperó cada día en su hogar con ansiedad y con incertidumbre.

Cuando por fin la operaron, descubrieron que las células malignas estaban esparcidas por la cavidad estomacal. La intervención quirúrgica terminó sin contratiempos, pero poco sabían los Casas que las radioterapias, quimioterapias y costosos medicamentos que se hacen indispensables tras la operación, habrían de convertirse en su “pan de cada día”. Hacer cola en el Seguro Social, dice don Roberto, es hoy una costumbre más para la familia.

Al primer mes de postoperatorio, ya don Roberto dormía menos y lucía demacrado. A sus 65 años, este hombre oriundo de Sincelejo

tro de la mañana, concurren como en romería cientos de afiliados al sistema de seguridad social más grande del país.

Don Roberto se suma a la fila a eso de las cinco y cuarto de la mañana y a pesar del frío y del sueño, pronto su jovialidad y desparpajo son capaces de contagiar a quienes están cerca. Su piel blanca, curtida por el sol, se resalta gracias a una barba escasa y mal afeitada, su delgadez es extrema y sus ojos languidecen por momentos pero, a pesar de todo, sonríe. Lo mueve el recuerdo de la esposa que lo espera en casa, una mujer de pequeños ojos verdes, enmarcados en un rostro redondo y de tez morena, ahora sin cabello y sin cejas por cuenta de los procedimientos y medicamentos con los que batalla contra el cáncer.

Las manecillas de los relojes

giran y giran, el tiempo corre lento y el ambiente se torna pesado. Dan las seis y las siete. Muchos se retiran de la fila por un momento para conseguir algo de comer, pues una vez ingresan al edificio se arriesgan a perder su turno. Un predicador se instala en el cercano Paseo del Comercio. En apenas quince minutos, en su discurso, ya ha destruido y reconstruido el mundo tres veces.

Pronto se abirán las puertas de la grisácea estructura de 17 pisos. La fila de usuarios se extiende por las escaleras, sale a la intemperie y llega al frente, en plena calle 35.

Mientras aguardan para entrar, Rosalba Beltrán y Edelmira Quintero conversan con don Roberto acer-

estrépito. Los empujones, pisotones y uno que otro 'madrado' entre dientes son las herramientas usuales para no dejarse quitar el puesto. Son cuatro pisos los que hay que subir, y al último en llegar le toca volver al día siguiente o llorar ante la operaria para que tenga compasión y lo pase. Es mejor volver al otro día; llorar no sirve de mucho en la ventanilla del Seguro Social.

En el cuarto piso se organizan tres filas: A la izquierda (la más larga), autorización de medicamentos; en la mitad, autorización de procedimientos para patologías y a la derecha, autorización de procedimientos preventivos. Al cabo de 15 minutos, se ve venir

con resignación. "Siempre es así, menos mal que mi señora no puede venir, porque se enfermaría aún más", apunta.

Apenas ha terminado la frase cuando su compañera de fila se desmaya. Él intenta ayudarla y por fortuna hay una enfermera cerca. Pronto, una explicación: "No había comido nada y está despierta desde las 4:00 de la mañana".

Son casi las 10:45 a.m. y don Roberto, que lleva cinco horas y media haciendo fila, está próximo a pasar. A pocos pasos de allí, un joven de unos 25 años reclama airado porque en la página de Internet anuncian un servicio para no tener que hacer fila pero al intentar usarlo aparece inactivo. No hay respuesta, se mar-



ca de "la famosa ley 100". Reconocen no saber mucho del marco legal del sistema de salud en Colombia, pero coinciden en afirmar que por ahí comenzó a joderse todo.

Entonces un ruido de megáfonos interrumpe la charla. Es una manifestación de sindicalistas del Seguro, que exigen la entrega oportuna de los medicamentos y rechazan la perspectiva de liquidación de la institución.

La protesta está encabezada por un hombrecito enjuto y de ojos claros que dice llamarse Enrique y que grita a voz en cuello: "Exigimos al Gobierno Nacional que no privatice las empresas y que trate a los usuarios como seres humanos, porque la salud no es un negocio, es un compromiso social".

Son las 7:30 a.m., de un momento a otro la fila se mueve con

a una mujer de cara lavada y cabellos rizados que como autómata pronostica si hay o no presupuesto y escribe en los papeles de cada persona un número grande de un vivo color fucsia, que determina el orden en que se debe pasar.

En esta larga espera dan las ocho y las nueve, todo avanza con lentitud. De vez en cuando un grito se roba la atención de los presentes: "¡El siguiente!" Es el encargado de autorizar los medicamentos que, con tono enérgico, reclama la presencia de las personas en su ventanilla. Parece enojado, no se sabe si con los usuarios, consigo mismo o con la vida. Mientras tanto, sus colegas oficinistas trabajan después de prolongados recesos, con las manos pegadas al teclado del computador y con la mirada ausente, como estatuas de yeso.

Don Roberto mira el panorama

cha frustrado y molesto. Todos lo miran en tácito apoyo, pero nadie reclama; es como si un miedo latente rondara aquel lugar.

Por fin, es el turno de don Roberto. Le dicen que tiene que volver en una semana para recoger una orden y luego llevarla al consultorio donde finalmente atenderán a doña María Adelaida. Camina feliz porque consiguió lo que anhelaba, pero mientras sale del edificio, expresa su tristeza por sus compañeros de fatiga.

Apresura el paso, sus ojos clavados en el horizonte. Lentamente, su delgada figura se va desvaneciendo entre los transeúntes. Su perseverancia ganó una batalla, pero de vuelta en la calle, vuelve a ser uno de los miles de anónimos que forman parte de la gran carpa de la seguridad social en Colombia. ■■■

La trilogía de Las Palmas



Uno de los sitios más tradicionales de la ciudad es también uno de los más cambiantes. Tertulias, fiestas, encuentros furtivos y peleas tienen un escenario común.

■ Por **Juan Carlos Chío**
jchio@upbbga.edu.co

Cerca de las cuatro de la mañana, media docena de mendigos se reúne alrededor de una banca con la leyenda “*metal rocks*” en un *graffiti*. Inician un trabajo que dos horas más tarde Carlos Lozano y Cesar José Pérez (jardinero el primero, aseador el segundo) reallizarán en el mismo lugar.

En el transcurso del día, empleados de bares, estudiantes de música, vendedores ambulantes, poetas, transeúntes y hasta religiosos circularán por este sitio, aquel que Julio Spinel, un estudiante de psicología, recuerda con tanta nostalgia.

A las seis de la tarde una mujer se aparta de su hijo de dos años emulando los pasos de Carl Lewis y regresa luego de tres minutos con un cartón a punto de incendiarse en sus manos. “No es la llama olímpica”, asegura entre chanza y chiste, “es que no tenía un fósforo para prender el carbón”.

Mientras tanto, Jorge Villa-

mizar, a menos de veinte metros, descarga su maleta y se prepara para colgar una pancarta con el título ‘*Stand down Comedy*’, un espectáculo con el que él y su compañero, Mauricio Muñoz, deleitarán esa noche a jóvenes, viejos, amantes y curiosos que, al compás de la música de una docena de bares, se reúnen en el sitio *in* de la ciudad.

**En el transcurso del día
empleados, estudiantes,
ambulantes, poetas,
transeúntes y religiosos
circularán por
este sitio**

El Parque de Las Palmas es la nueva zona rosa de Bucaramanga. Allí, la élite social se mezcla con jibaros y recicladores en menos de 10 mil metros cuadrados: Mientras unos pagan cuentas de hasta 150 mil pesos por unos tragos, otros se emborrachan con

5 mil y otros se drogan por el mismo precio.

En medio de la algarabía del sábado en la noche, un grupo de amigos inicia una particular conversación. Jorge Manjarrés, periodista de una estación radial, dice conocer el parque mejor que nadie. “Ahí donde me ven, soy el único que ha pasado por los tres ciclos”, asegura.

Con elocuencia, Manjarrés describe la metamorfosis de Las Palmas a lo largo del día y la compara con la que ha tenido en sus casi tres décadas de historia. “Hay que estar aquí todo el tiempo, sólo así uno se da cuenta que el parque es uno el lunes y otro el sábado, que no es lo mismo en la mañana que en la noche o en la madrugada. Es que el parque tiene mística”.

En eso se acerca un hombre de unos 1,75 metros de estatura y le susurra algo al oído. “No, no tengo. Estoy arriado”, contesta Manjarrés en el mismo tono. Su

interlocutor se levanta, da un vistazo por el parque y un segundo después se voltea y le dice: “Si consigo algo, le aviso”.

Parte I: La ciudad estática

La capital santandereana se ganó el rótulo de la ‘Ciudad de los Parques’ luego de la expansión urbana de los años veinte. Así lo cuenta Susana Valdivieso Canal en el libro *Bucaramanga: Historias de 75 años*, con el que la Cámara de Comercio conmemoró sus bodas de diamante.

Según la historiadora, la crisis agraria de comienzos de siglo provocó un éxodo masivo de campesinos a la ciudad. La población bumanguesa que se condensaba en un cuadrado de 1.500 metros de lado se trasladó a las afueras para crear barrios como Girardot, La Concordia y Chapinero, que se caracterizaban por ser reproducciones del antiguo barrio, en donde la vida giraba alrededor de un parque central.

Desde entonces, y por más de siete décadas, la función de los parques en la ciudad no cambió. Durante mucho tiempo fueron lugares tranquilos en donde la gente se encontraba, casi siempre sin planearlo, y pasaba el tiempo libre.

Bajo ese marco, en los setentas, nació el Parque de Las Palmas, en cuyo centro se instaló un busto de José de San Martín, libertador de Chile. Con el tiempo, la placa se extravió y con ella el recuerdo del prócer suramericano.

Hoy día son pocos los que saben quién es y el monumento quedó a la merced de borrachos y vendedores ambulantes. De vez en cuando, un turista chileno se acerca a admirar la obra, le toma fotografías y se retira, con lo que el busto vuelve a su tradicional función de paradero de palomas.

Sólo en las mañanas y en algunos instantes de la tarde se pueden divisar aún los restos de la cultura rural bumanguesa. A

las seis de la tarde los viejos y las familias son rápidamente desplazados por el humo de los asadores y las ventas de mazorca. Las Palmas cambia de semblante. Ya es de noche.

Las Palmas es la nueva zona rosa: Allí la élite social se mezcla con jibaros y recicladores en menos de 10 mil metros cuadrados

Parte II: Café, tertulia y bar

Julio Spinel, estudiante de psicología, cursaba el bachillerato cuando fue introducido hace 15 años al mundo de Las Palmas. “Nos reuníamos en el parque a hacer tertulia. Alguien se conseguía un libro y se realizaban lecturas grupales, se debatía y se compartía entre todos. Lo llamábamos ‘La Oficina’, porque, si no estábamos en la casa, nuestros papás sabían que estábamos allá”, comentó.



Estudiantes de artes plásticas, entre otros, se reunían también en el parque luego de los eventos organizados por el Dica y el Instituto Municipal de Cultura. Las Palmas se convirtió así en el punto de reunión de la élite cultural de la ciudad, donde convergían desde filósofos y académicos hasta pintores, teatreros y poetas.

Pero los crecientes problemas de seguridad, la proliferación de ‘metaleros’ y ‘punketos’ y la llegada de algunas pandillas desplazaron a esta minoría selecta hacia los recién nacidos bares y cafés que emulaban a la París del siglo XIX.

Así surgieron lugares como Barbarie y Café Converso en los años noventa, los primeros de casi una docena de bares que existen en los alrededores del parque.

Spinel, sin embargo, dice que esos locales están lejos de cumplir su función original. “La música la ponen muy alto y no se puede hablar. Además, la gran mayoría de los ‘chuzos’ son muy costosos. A la gente le tocó pasar las tertulias a sus casas”.

Nació así un ‘muro virtual’ entre el parque y sus alrededores. A un lado, las casas fueron reemplazadas por bancos, bares y organizaciones comerciales. En el otro, los artistas y los libros desaparecieron, y al lugar llegaron modernos equipos de sonido (incluso en motos), expendedores de droga, recicladores y hasta amantes furtivos.

Las peleas y los robos se incrementaron, aparecieron los vendedores ambulantes y los cuenteros y con esto nació lo que Jorge Manjarrés denomina el ‘tercer ciclo de Las Palmas’.

Parte III: Caos

La noche de cuenteros en Las Palmas hace ya parte de la agenda cultural bumanguesa de los sábados. Por la módica suma de “voluntarios mil pesos”, cerca de 300 personas disfrutan semanalmente del espectáculo de ‘Stand

down Comedy' ofrecido por Jorge Villamizar y Mauricio Muñoz.

Carros y motos suman su ruido al de los bares y restaurantes, que aumentan los decibeles de sus equipos para atraer clientes. El ruido alcanza, entonces, proporciones insoportables.

Los vendedores promocionan sus productos, mientras que los expendedores de droga ofrecerán —en voz baja— desde marihuana hasta productos más fuertes como cocaína y bazuco.

En un costado del parque, un heladero hará sus necesidades en un matorral, en el mismo lugar donde Theo, un perro mestizo de tres años, lo hizo en la mañana. Un niño le comprará una paleta, 15 minutos después, a ese heladero.

A treinta metros de distancia, 'la Flaca', uno de los personajes tradicionales del parque, desaloja a una pareja de enamorados. "¿Qué les pasa, H.P.? Esa es mi banca", les vocifera.

La huella dejada por el 'tercer ciclo' de finales de los 90 se hace más presente que nunca.

"Los jóvenes se agarraban a punta de cuchillos", recuerda Julio Spinel. "Ahí comenzaron las peleas de pandillas. Llegaban de otros barrios y se encontraban aquí para darse con todo".

La drogadicción y los juegos sexuales fueron otros problemas. "Me acuerdo que uno de los edificios contiguos tuvieron que enrejarlo porque la gente continuamente iba

a tener sexo en la portería", comenta Spinel.

Según Jorge Villamizar, las acciones de la Policía al respecto dejan mucho que desear. "El problema es que ellos llegan y barren con todo el mundo, hasta la gente sana, y no entienden que los viciosos dan una vuelta, regresan y todo queda igual".

Mendigos se apropian del lugar. Se fuman los restos de marihuana y recogen celulares, dinero, cadenas y relojes que borrachos desprevenidos dejaron el día anterior.

Los vecinos se quejan por el ruido, los olores y el desorden del parque. "Lo peor de todo es que los vendedores ambulantes se llevan la luz del poste y a nosotros nos toca pagar el alumbrado público", asegura uno de ellos.

Sin embargo, para Carlos Lozano, jardinero del parque, ellos también tienen parte de la culpa. "La otra vez le reclamé a uno por las cosas que hacía su perro en las matas y me contestó: 'para eso pago impuestos'".

A las doce de la noche, el ajetreo termina, el parque se desocupa poco a poco y sólo quedan los restos de la voracidad de la jornada.

Es domingo.

Epílogo: Vuelve a empezar

3:45 a.m. El azul de la noche se combina con el amarillo de las lámparas. Salvo uno que otro transeúnte, el parque está ahora desolado. En el panorama se observan bolsas de basura, cajas de vino, botellas de licor, colillas de cigarrillo y hasta ropa interior.

Quince minutos después, un grupo de mendigos se apropia del lugar. Se fuman los restos de marihuana y recogen toda clase de objetos perdidos, como celulares, billetes, cadenas y relojes que borrachos desprevenidos dejaron el día anterior.

A las seis de la mañana, el escobita César José Pérez y el jardinero Carlos Lozano, contratado desde hace tres años por la Cámara de Comercio de Bucaramanga en una campaña de recuperación de los parques de la ciudad, llegan al lugar.

"Oficialmente el responsable es la Alcaldía, pero ante el deterioro de los parques nosotros tomamos la iniciativa. Curiosamente hace 15 días llegaron funcionarios de la Alcaldía y 'peluquearon' las matas, supuestamente porque eran muy altas y estaban sirviendo de motel", comenta el jardinero.

En el transcurso del día, Lozano y Pérez recogerán los últimos restos de basura ante las miradas desprevenidas de los caminantes. Luego de cinco horas de trabajo, el parque queda como nuevo. Son las 12 del día. Comienza otra historia. ■■



Las casas sobre la Mesa

Vivir en Rutioque es habitar uno de los proyectos urbanísticos más ambiciosos e innovadores de Colombia

Por Nohora Celedón
nceledon@upbbga.edu.co

A veinte minutos de Bucaramanga, en lo alto de la Mesa de Rutioque, se alza un proyecto urbanístico tan ambicioso como exclusivo: una ciudadela con 18 conjuntos residenciales, en los que cerca de 2.000 habitantes de 520 casas disfrutan de una estructura de servicios públicos propia, una vía de acceso privada y más de 60.000 metros cuadrados de zonas verdes comunes. Eso, sin contar la vista: una bella panorámica de la ciudad y uno de los más prestigiosos campos de golf del país.

Entrar al selecto grupo de residentes de Rutioque Condominio es un asunto que va más allá de tener unos pesos: las lujosas casas, que van de 600 a 1.400 metros cuadrados, pueden estar avaluadas desde 140 hasta 385 millones de pesos,

pero su valor comercial en algunos casos supera con facilidad los mil millones de pesos, dependiendo, según lo explica Julio César Ardila, director de la Lonja Inmobiliaria de Propiedad Raíz, de lo que cada quien “ponga encima”.

Las casas, de hasta 1.400 m², pueden estar avaluadas hasta en \$385 millones, pero su valor comercial en algunos casos supera los \$1.000 millones

Lujo y calidad de vida combinados podrían servir para explicar que la lista de propietarios incluya a personajes de la vida política y empresarial de la ciudad como el gobernador de Santander, varios

alcaldes del área metropolitana y gerentes de empresas como Campesa y, por supuesto, Urbanas, la firma constructora que a comienzos de los 50 comenzó a comprar predios en esa loma, ubicada en jurisdicción de Floridablanca y Piedecuesta, y que aún hoy en los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) de ambos municipios aparece bajo la categoría de Centro Poblado Especial (CPE), un asentamiento con características urbanas, pero ubicado en zona rural.

Normalmente los CPE están integrados por personas (en su mayoría, campesinos) que viven en fincas o lugares apartados a donde la red de servicios públicos municipales no llega. Los habitantes montan entonces su propia infraestructura de autoabastecimiento, por lo general con pozos o aljibes, para cubrir

O T A C C

Organización Técnica Asesores Consultores Constructores
Afiliados a: Cámara de Comercio - Camacol - S. S. I.

Bucaramanga:
Calle 49 No. 27A-34
Teléfonos: (097) 643 5675 - 643 5676 - 643 5677
FAX: (097) 647 2253 - A.A. 1558

otacc@intercable.net.co

35
Años

las necesidades básicas. No es este el caso de Ruitoque, que cuenta con su propio acueducto, alcantarillado y servicio de aseo.

Aunque en Floridablanca hay también otros tres CPE que podrían asemejarse (Montearroyo, Villa Edilia y Villa de Guadalupe), se trata de urbanizaciones campesinas dependientes de la ciudad y su

“Este es un proyecto único por su dimensión y por su visión, en Colombia existen otros condominios, pero no de estas características”.

La obra comenzó en 1993, con la construcción de la vía de 4,2 kilómetros que conduce hacia los predios. “Lo ordinario hubiera sido que el Área Metropolitana de Bucaramanga hubiera asumido el costo de la vía de acceso”, según afirma John Jairo Vergara Martínez, funcionario de la Secretaría de Planeación de la Alcaldía de Floridablanca, pero todos los gastos corrieron por cuenta de Urbanas S.A.

Desde entonces, el condominio se empezó a gestar como un proyecto independiente de las autoridades estatales. Los propietarios pagan el impuesto predial, que puede ascender hasta los 3.700.000 pesos, pero las necesidades básicas de las áreas comunes se cubren con una cuota administrativa que varía según el tamaño de cada conjunto y que representa, en promedio, 250.000 pesos mensuales por casa. Oscar René García Esteban, arquitecto de la Secretaría de Planeación de Piedecuesta, dice: “Manejan una normativa casi igual a la de una ciudad, pero los servicios públicos tienden a ser privatizados y eso mejora la calidad”.

En el 93 también se construyeron las represas de los tres lagos. Uno de ellos, con más de cuatro hectáreas, ha sido destinado a la pesca y a la práctica de actividades náuticas. Los otros dos se utilizan como reservas de agua que complementan el sistema de drenaje del campo de golf.

La infraestructura de servicios

públicos comenzó a funcionar en 1994 cuando se creó Ruitoque S.A. E.S.P., una empresa privada cuya misión era, inicialmente, abastecer al Condominio Ruitoque de energía eléctrica y agua y ofrecer servicios de alcantarillado y aseo, pero que desde el 2003 comercializa energía eléctrica en Bucaramanga y Floridablanca.

La construcción del campo de golf, el primero que diseñó en Latinoamérica la firma estadounidense *Nicklaus Design*, comenzó en 1994. El escenario se inauguró tres años después con la realización del Campeonato Suramericano de Seniors y la Copa Armando Puyana Puyana.

Pero Ruitoque estaba pensado, desde un principio, como un centro habitacional. Por eso a la par se fueron construyendo conjuntos residenciales: El Laguito, Mirador del Oriente y La Rinconada fueron los primeros.

“El sistema no es perfecto”

El acceso a Ruitoque está controlado mediante credenciales ‘inteligentes’ y todos los empujados están carnetizados. Para llegar a casa, el residente debe atravesar tres porterías. Pero incluso con equipos de vigilantes privados en el condominio y en cada conjunto, el sistema no es impenetrable. Aunque no son frecuentes, se han presentado robos a las casas. El jefe de seguridad del condominio asegura que si estos casos se presentan es porque “ningún sistema de seguridad es perfecto y el de Ruitoque no es la excepción”. Agrega que “el objetivo está siempre encaminado a minimizar el delito”.

Según Gloria Paillió, administradora del condominio, una de las razones del porqué es complicado manejar la seguridad en el condominio es que “en un momento dado aquí entran hasta 800 obreros al día y es muy difícil saber qué hace cada uno”. A esto se le suma el hecho de que muchas personas se confían en la seguridad de sus casas al punto de dejar las puertas y ventanas abiertas.



red de servicios. Por este motivo, Rodolfo Azuero, gerente de Ruitoque Golf Country Club, asegura que no hay en el área otro centro urbano comparable con Ruitoque.



Otro problema difícil de controlar lo representan los incendios forestales, que son comunes en verano. Los vientos, los mismos que elevan los parapentes y que hacen de este lugar un 'voladero' privilegiado, hacen avanzar el fuego a altas velocidades.

Pero nada de eso cambia las ventajas de Ruitoque como centro urbano. "Acá se vive bien porque nadie se mete con nadie, pero cuando uno necesita algo están ahí", asegura una residente de Altos de Yerbabuena, quien prefiere no revelar su nombre, porque como dice su hija, de 21 años: "A la gente que vive acá la estigmatizan mucho, piensan que por vivir en Ruitoque ya uno es millonario, cuando hay gente que si está aquí es porque ha ahorrado toda su vida"

Aunque la limpieza, la tranquilidad, el estado de las vías y la belleza de las zonas verdes dan fe de que la calidad de vida de quienes habitan en el condominio puede rivalizar con la de cualquier país desarrollado, lo mismo puede decirse del grado de individualismo, que lleva a muchos a confesar que no saben quién vive en la casa de al lado.

"Sólo conocí a mi vecino cuando me instauró una tutela porque decía que yo estaba construyendo sobre su predio" afirma entre ri-

sas un residente del conjunto El Laguito.

Un punto de encuentro lo ofrece, sin embargo, la capilla. La gente va a misa y se hacen bazares con la iglesia, en los que se han llegado a recoger hasta 15 millones de pesos.

dientes terminen por dividir a las ciudades.

La ingeniera civil Esperanza Maldonado, docente de la UIS y residente del condominio, dice que si toda Bucaramanga se organizara como Ruitoque se volvería una conglomeración de pequeños núcleos

"En plena construcción"

La crisis de finales de los noventa amortiguó el impulso de las ventas y la construcción en Ruitoque. Pero Gloria Paillí, administradora del Condominio, dice que en los últimos tres años el crecimiento se ha dado a pasos acelerados, aunque reconoce que el proceso no ha terminado.

Hay quienes aseguran que en Ruitoque se piensa construir un hospital, una pizzería, un centro comercial y un colegio. Pero según Paillí, hasta ahora lo único fijo es la construcción de un hotel, algunos locales comerciales y, a futuro, un centro de atención médica de urgencias. También se habla de un proyecto para levantar un muro que separe el condominio de las veredas con las que colinda. Al respecto, el jefe de Seguridad, Orlando Carrillo, responde que se trata simplemente de un rumor, pero añade: "Que se construya o no se construya el muro es algo muy interno de acá".

Carrillo sostiene que aproximadamente cada 15 días se ve una nueva casa en el sector. De las 1.350 viviendas que caben en el condominio sólo se han construido 520, otras 80 están en construcción y en total se han vendido 950 lotes. "Ruitoque está en plena construcción", asegura.

"Acá la gente es muy colaboradora, los primeros meses que llegué la gente era muy apática con las cosas de Dios, pero ahora la iglesia no da abasto los domingos" asegura Juan Carlos González, párroco de la capilla de Ruitoque.

Algunos expertos han manifestado su temor de que estructuras urbanas demasiado indepen-

poco relacionados entre sí. Esto, afirma Maldonado "rompe con la estructura propia de una ciudad".

Pero el arquitecto de la Secretaría de Planeación de Piedecuesta no lo ve así. Asegura que la organización de Ruitoque podría replicarse y que "ojalá se hicieran otros de esos, pero de otros estratos".



San Basilio de Palenque, Colombia

África, a ritmo de tambor

■ Texto y fotos de **Natalia Borrero y Yorley Gómez**
nborrero@upbbga.edu.co - ygomez @upbbga.edu.co

Dos periodistas de PLATAFORMA visitaron el último Palenque y vivieron su Festival, a un año de que la Unesco lo declaró Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.



Estamos en la Troncal de Occidente sobre Ma-
lagana, un corregimiento a hora y cuarto de
Cartagena. El sedán verde frenó y Ambro-
sio, su conductor, nos miró y con una sonrisa
dijo: “15 minutos más por esa carretera destapada
y se llega al África”.

Al llegar, los cuerpos de piel oscura vibraban con
los golpes del tambor incendiario, la fuerza de su co-
lor explotaba en sudor y con la añoranza de su voz
cantaban el coro de su himno: “África, África, ÁFRICA,
ÁFRICA, ÁFRICAAAAA”.

A pesar de su pobreza, el lugar es hermoso. Sus
calles polvorientas, sus casas de bahareque y su
escasez de agua no pueden opacar la incomparable
energía de su gente para llorar cuando hay que reír
y reír cuando hay que llorar. Estábamos
en San Basilio de Palenque, el rincón-
to de África en América.

Raíces innegables

El pueblo de los palenqueros es afrodes-
cendiente, pero está lejos de ser el África que
dibujó el conductor.

Cuando llegamos a las primeras calles de Palen-
que, que recibían gotas colosales de lluvia, encon-
tramos gente amable y acogedora, sin embargo sus
miradas transmiten cansancio y nostalgia. Levantan,
quizás sin darse cuenta, una enorme barrera de pre-
vención y defensa frente a un blanco.

De lado y lado de la vía se veían grupos de peque-
ños negritos, los más chicos desnudos luciendo sus
prominentes barrigas habitadas de parásitos, otros
bañándose a potados de agua recogida del cielo afue-
ra de sus casas, unos descalzos jugando maras y la
mayoría corriendo, totalmente libres de la vigilancia
de los mayores.

Cuando cesó la lluvia empezaron a llegar comi-
tivas de los pueblos cercanos, caseríos y veredas.
También retornaban de Barranquilla, Cartagena,
Santa Marta y hasta Venezuela decenas de palen-

queros que venían a reencontrarse con sus raíces,
con su tierra.

En la plaza se observaban borrachos sudorosos,
mujeres bonitas con su cabello trenzado, grupos cul-
turales con vestidos coloridos, acompañados de tam-
bores e instrumentos de viento y los marranos sin
dueño que andaban por las calles como perros.

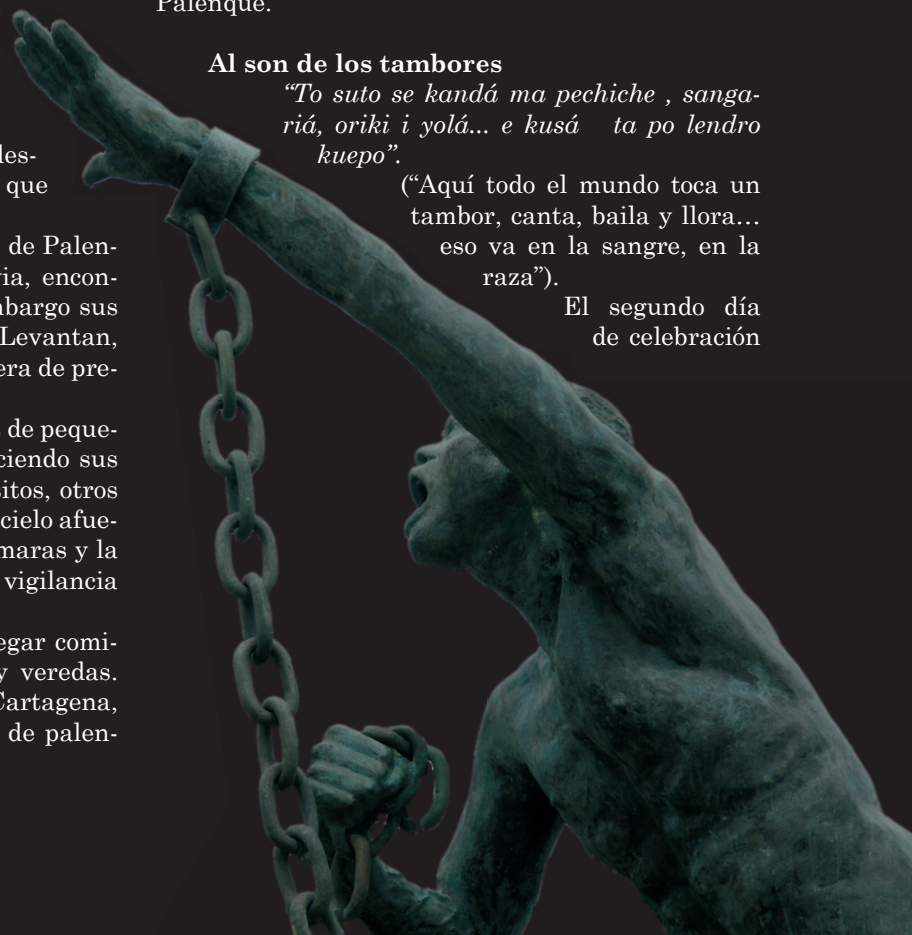
Del 13 al 16 de octubre, Palenque estaba de fies-
ta. Los sonidos del pechiche, el bongó, la timba, la
tambora, el llamador y el alegre, junto con los mo-
vimientos del bullerengue sentao, la chalupa, el son
de negros, la chalusonga y el son palenquero entre
otros ritmos propios de San Basilio – tierra de tam-
bores y tamboreros- le daban la bienvenida al XXI
Festival de Tambores y Expresiones Culturales de
Palenque.

Al son de los tambores

*“To suto se kandá ma pechiche , sanga-
riá, oriki i yolá... e kusá ta po lendro
kuepo”.*

(“Aquí todo el mundo toca un
tambor, canta, baila y llora...
eso va en la sangre, en la
raza”).

El segundo día
de celebración



comenzó en una tarima y una cancha de cemento cercadas por barandas publicitarias, que sin querer imponían nuevamente una pared entre los blancos que estábamos dentro, por ser turistas, y los negros que se apeñuscaban afuera para poder apreciar su propia cultura. El ambiente se sentía caliente, no por el clima, que se comportó más fresco de lo común, sino por el fuego que expelía la sola presencia de los cuerpos.

Ante la maravilla de una cadera y unos muslos que tiemblan sin fatigarse, y en su conjunto todo el baile explosivo de la raza negra, lo único que el espectador foráneo puede mover sin torpeza son sus ojos, que observan con asombro y sensación la naturaleza de los movimientos y su son.

Horas antes pudimos contemplar un espacio aún más emocionante, la pequeña y humilde iglesia también estaba de fiesta. La estremecedora resonancia de los tambores acompañaba cantos religiosos, muchachas con sus largas faldas de cumbia y muchachos con pantalones enroscados hasta la rodilla danzaban al tiempo que hacían las ofrendas y el religioso misionero haitiano que celebraba la misa oraba con los fieles, que según él, creen en la vida y por tanto creen en el Autor de la vida.

Ya en la noche, los palenqueros se hicieron uno solo y amanecieron al erótico ritmo de la champeta, género musical que tuvo su génesis en esta tierra y que se bailó en el resto de Colombia como aún se baila en calles y barrios de la Costa.

Aunque la primera impresión que se tiene cuando se llega es la de una feria de pueblo más, San Basilio de Palenque guarda una joya única en su historia, tradiciones y creencias. Y a pesar de que se ha perdido en los jóvenes parte de la cultura, sus viejos habitantes tratan de conservarla y preservarla hasta la eternidad.

Cuatro siglos de libertad

Hay un negro en la plaza de Palenque que siempre conserva en su rostro la expresión de sufrimiento, su piel está maltratada y sus manos encadenadas. Esta estatua es la representación de Benkos Bioho, un esclavo de los españoles en Cartagena, que llegó a este territorio en 1603 y fue uno de los primeros en gritar ¡LIBERTAD!

Desde entonces, la zona que colonizó recibió el nombre de Palenque (pueblo libre) —el primero de América y el único que todavía existe— donde gobernó, instauró leyes, enseñó a hombres y mujeres a defenderse a puños de los blancos y veló por la conservación de sus fuertes costumbres africanas.

Tiempo después, la imagen de San Basilio fue traída desde Italia por el padre Antonio María Gaccianni, en una fecha que no está registrada. Así este corregimiento del municipio de Mahates (Bolívar), que políticamente se reconoce más como Palenque de San Basilio, pasó a llamarse San Basilio de Palenque.

Sus habitantes tienen su propia lengua —la lengua palenquera, que sumada al español convierte a San Basilio en una comunidad bilingüe—, su propia medicina, organización social, prácticas rituales, peinados, procesos de etnoeducación, también esos pedacitos de palenque con sabor a dulce que deambulan por el país. Las famosas palenqueras, que con sus pesadas poncheras han emprendido largos viajes vendiendo cocadas, enyucados, alegrías, caballitos, entre otras delicias, para el sustento de sus familias, son la muestra fiel de su rico sabor autóctono.

Las migraciones forzadas por la necesidad económica han ocasionado que muchos de los palenqueros vuelvan avergonzados por su identidad.

**Tienen su propia lengua,
medicina, organización
social, prácticas rituales,
peinados, procesos de
etnoeducación y los famosos
dulces, que las palenqueras
llevan por todo el país**

*Pueblo mí ta pelé lengua ané
lengua de akí suto ta pelendo ele; po
gutto, ombe, pogk'ik'e inu maluko;
dise ané ke lengua ik'é mu maluko.*
("Mi pueblo está perdiendo su lengua, la lengua de aquí nosotros la estamos perdiendo; por gusto, hombre, porque dizque es muy maluca; dicen ellos que la lengua dizque es muy maluca").

El linaje palenquero

Los palenqueros son una gran familia. Sus lazos de parentesco están muy marcados. Se pueden contar los apellidos de las familias más representativas: Hernández, Casiani y Salgado. Está dividido en dos grandes sectores: Barrio Arriba y Barrio Abajo, los que antiguamente se enfrentaban como forma de entrenamiento para la defensa ante los blancos y que aún lo hacen como parte de la tradición.

De esas prácticas salió Antonio Cervantes, 'Kid Pambelé', a ganarse en 1972, en Panamá, el título de campeón mundial de boxeo, en la categoría Welter Junior, y convertirse en el primer colombiano vencedor en este deporte. La gloria del hijo más ilustre de Palenque le permitió llevar la luz eléctrica a su pueblo.

Así como recibió la luz, San Basilio de Palenque espera tener pronto un alcantarillado continuo, junto con otras posibilidades materiales para subsistir, pues hechos como que sus mujeres tengan que salir a vender los dulces o las frutas, han sido las principales causas de que tradiciones como la lengua se estén perdiendo.



Del lumbalú a la champeta

Se escucha el pregón y el tambor pechiche empieza a sonar, cada golpe de melancolía indica que deben acompañar la sombra de uno de sus paisanos a emprender su viaje al más allá. Así se inicia el lumbalú, ritual fúnebre con el que los palenqueros entierran sus muertos y a su vez reviven una parte de la historia de su sangre africana.

*“Chimilango, chimilango
cho María Langó ri angola,
guán cún cún me ñamo llo
guán cún cún me re ñamar,
cuando sota caí ma mujé
¡E li le loo!
¡E li le loo!
Chimila ri ri angongo...
Chimilango ta ñangando...”*

Así cantan las mujeres, mientras bailan alrededor del difunto guardando con cada paso el respeto y la tristeza, pues la muerte condensa la música, el baile y la vida, esencia inigualable de esta comunidad afrocolombiana que hace alrededor de cuatro años empezó a trabajar para no tener que cantarle un lumbalú a su propia expresión cultural.

Con la misma agilidad con que estremecen sus cuerpos ante el golpe seco de un tambor, los descendientes de los cimarrones decidieron emprender un proceso colectivo que les permitiera proteger sus tradiciones. Por esto fueron declarados en el 2004, Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional por el Ministerio de Cultura.

Junto con el Palabrero Wayuu, el conocimiento sobre la naturaleza y tradición oral de los Nukak Makú, la tradición bandística de Paipa y el Carnaval de Riosucio, San Basilio de Palenque hace parte de las cinco expresiones culturales que según la Resolución 168 de 2005 del Ministerio de Cultura han recibido este título.

Pero el verdadero entusiasmo se vivió el 25 de noviembre de 2005 cuando los cueros de los tambores se agitaron casi hasta reventar, los pies se elevaron

Como el palabrero Wayuu, los Nukak Makú, las bandas de Paipa y el Carnaval de Riosucio, Palenque es un Bien de Interés Cultural de la Nación



del piso, caderas y hombros se sacudieron sin parar y las voces de estos negros de alma africana retumbaron hasta Mahates, Arjona, Turbaco y la misma Cartagena. Llegaron al interior de Colombia y ahora están cruzando incluso las fronteras del país que por siglos los ha acogido territorialmente y al mismo tiempo ha excluido aquello por lo que en ese día la Unesco los declaró Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad: su cultura.

Sus manos ahora tocan con más fuerza el tambor, sus pulmones expiran un aire potente al interpretar la gaita y sus esqueletos tienden a desbaratarse danzando, pues desde ese momento empiezan las acciones que, en conjunto con el Estado, desarrollarán en el plan de salvaguarda que espera en diez años consolidar las costumbres de estas gentes, que desde la época de su libertador Benkos Bioho luchan por vencer la esclavitud y la discriminación.

Así mismo, meneando la cadera, con movimientos muy sensuales hombres y mujeres dejan ver los genes que componen esa raza pura, noble y orgullosa de su color, que aún con las cicatrices dejadas por los españoles atiende al blanco con amabilidad, adentrándolo con afecto en la euforia de la champeta.

El ardor de sus danzas y música se vive esta vez en proyectos como la creación de una emisora comunitaria en lengua palenquera, la reconstrucción de la casa de la cultura, la instauración de un centro de médicos tradicionales, la capacitación en gestión y administración artística, entre otras tantas actividades que protegerán las expresiones culturales propias de San Basilio.

Mientras tanto, las mulas cargadas de naranja, ñame, yuca, plátano y hasta cerveza levantan con su paso el polvo de las calles, entonces el sol ardiente busca el cenit y se posa sobre San Basilio de Palenque; y los moto-taxis transportan a propios y extraños que dejan la comunidad con la sensación de haber conocido el espíritu africano en Colombia. ■■



¿Esa platica se **perdió?**

Obras en las que se han invertido casi cinco mil millones de pesos permanecen subutilizadas, cerradas y, en algunos casos, vacías.

Proyectos de infraestructura como la ampliación de la novena, el anillo vial de El Bosque, los intercambiadores de la 56, Cañaveral y Palomitas, y los terceros carriles hacia Girón y Piedecuesta fueron anunciados con bombos y platillos como las obras llamadas a “cambiarle la cara a la ciudad”.

Si se incluye el Sistema de Transporte Masivo Metrolínea, la inversión total en estos colosales emprendimientos supera fácilmente los \$200 mil millones, que en buena parte saldrán de aportes de los ciudadanos mediante valorización. Así se pagaría el grueso de lo que se denomina la Ciudad Metro 2025.

Pero en contraste con la fiebre del desarrollo prometido en materia vial, pocos son los proyectos enfocados al desarrollo urbano que se han propuesto en los últimos tres años. Peor aún, obras planeadas y ejecutadas (algunas, incluso, inauguradas) en administraciones anteriores se encuentran cerradas y, en algunos casos, sin estrenar o fueron puestas en uso y luego abandonadas, dejando sólo costos en servicios públicos, impuestos y personal.

En ediciones pasadas, PLATAFORMA denunció las irregularidades y demoras que al cierre de esta edición mantienen sin funcionar el Parque Interactivo Neomundo y el reconstruido Palacio Municipal, en los cuales se han invertido a la fecha más de \$22 mil millones. A estas dos obras se suman casos como el del Centro Cultural del Oriente y el del parqueadero de San Pío. Otros, como los centros comerciales San Bazar y Feghali, aunque abiertos y en funcionamiento, están lejos de cumplir su propósito original.

La Alcaldía de Honorio Galvis ha anunciado que el parque interactivo abrirá sus puertas en marzo o abril del 2007 y que el edificio de la Alcaldía será puesto al servicio en diciembre de este año. Pero anuncios similares han sido aventurados antes y las perspectivas legales, financieras y sociales de las cuatro obras retratadas a continuación son incluso más complejas.

A continuación, una radiografía escueta de cuatro obras que traen a la mente la pregunta que da título a este dossier.

El parqueadero de San Pío y el Centro Cultural del Oriente permanecen cerrados. Los centros comerciales San Bazar y Feghali, aunque abiertos y en funcionamiento, están lejos de cumplir su propósito original





Centro Cultural del Oriente

Inversión: \$3.500 millones

■ Por **Silvia Higuera** y **Lina María Alvarado**
 shiguera@upbbga.edu.co - lalvarado@upbbga.edu.co

Noventa millones de pesos fue el anticipo otorgado por el Municipio para la restauración de la Fase II del Centro Cultural del Oriente Colombiano (CCO) que debía iniciarse en el 2003 y que hasta el momento no se ha realizado. Por esta razón la Contraloría Municipal adelanta un proceso, según Ricardo Arias Beltrán, titular de esta cartera.

El dinero, que habría sido entregado a la firma contratista Solidaridad Permanente por parte de la entonces directora del CCO, Ligia Aguirre de Sánchez, para la demolición y reconstrucción del cercamiento del terreno que tiene un área total de 10.547,53 metros cuadrados, es la base de la única investigación en torno a una obra de 3.500 millones de pesos que lleva cuatro años subutilizada.

La demora en los trabajos es motivo de discusión. Una fuente extra-

oficial aseguró a esta redacción que la obra no se ejecutó por una presunta orden de la Junta Directiva del Centro. Luis Fernando Hoyos, interventor de obras del CCO, explicó que la demolición del cercamiento no era un asunto prioritario.

“Tenemos muy poco dinero para desarrollar las cosas, es preferible invertir eso en la reconstrucción del propio edificio que en el cerramiento, que mal que bien está ahí”.

La Fase I, que comprendió la restauración del ala central y de la fachada sobre la carrera 19, se terminó en el 2002 luego de una inversión de 3.500 millones de pesos que otorgaron entes públicos y privados; entre ellos la Alcaldía de Bucaramanga, la Gobernación de Santander, la Sociedad de Mejoras Públicas, Telebucaramanga S.A., la Compañía del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga y Gasoriental.

Según lo aseguró Hermann Al-

fonso Villarreal, actual representante legal del CCO y quien asumió el cargo en diciembre del 2004, para poner en marcha el Plan de apertura del Museo de la ciudad, desarrollado en convenio con la UIS, y terminar la restauración total serían necesarios “mínimo” otros 3.500 millones de pesos.

Historia

El Centro Cultural del Oriente está ubicado en el antiguo Colegio Nuestra Señora del Pilar, inmueble declarado Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación mediante Resolución No. 013 del 10 de octubre de 1988 expedida por Colcultura.

El 8 de febrero del 2002 fue entregado por la Alcaldía, en calidad de aporte, a la Corporación Centro Cultural del Oriente por un valor simbólico de 100 mil pesos y con el propósito de ser restaurado y conservado para los fines exclusivos



de formación y espacio para las artes y la cultura en la región.

Sin embargo, en el lugar casi no se han realizado actividades relacionadas con su propósito y actualmente lo alquilan a empresas o instituciones para eventos externos lo cual sirve como una forma de autosostenimiento, según aseguró Alfonso Villarreal.

Voceros del CCO dicen que para terminar la restauración hacen falta 'mínimo' otros 3.500 millones de pesos

Para Sandra Barrera, representante del Festival Iberoamericano de Cuenteros Abrapalabra, y gestora cultural de la ciudad por más de 18 años, este Centro tiene que convertirse en el corazón cultural de la región, pero para eso hacen falta propuestas de los artistas y apoyo de las empresas e instituciones públicas y privadas.

El CCO firmó, hace dos meses, un convenio con la Alcaldía por \$476 millones para terminar las obras que se adelantan en la restauración de La Capilla, ubicada en el ala norte, donde se espera funcione una sala de conferencias. Al cierre de esta edición, el dinero no había sido entregado. El resto del Centro se encuentra aún en ruinas.



■ Por **Stephanni Pimiento**
spimiento@upbbga.edu.co

Abandono. Es como mejor puede resumirse la situación actual de los centros Comerciales Feghali y San Bazar, con los que la Alcaldía de Bucaramanga iba a regularizar la situación de docenas de vendedores ambulantes de la ciudad y en los que se invirtieron 700 millones de pesos.

Casi una década después de que la idea comenzara a rodar, en San Bazar hay 202 locales cerrados, de un total de 726. El caso de Feghali es aun más grave, pues de los 586 locales habilitados hay 327 sin ocupar.

Desde el comienzo los vendedores se mostraron inconformes con las pequeñas dimensiones de los locales asignados y con el escaso flujo de compradores. Luis Alberto Mejía, vicepresidente de la junta directiva de Feghali, dice: “Muchos se devolvieron a la calle para buscar socios que les patrocinaran las ventas”.

Reinaldo Carvajal, vendedor ambulante de cojines, afirma que recibió su local en Feghali pero optó por dejárselo a otra persona

para irse él a vender en la calle. “Aquí la gente no viene a comprar ya. El espacio es muy pequeño y la inseguridad, muy grande”.

Javier Sánchez, un vendedor de San Bazar, dejó su local sólo seis meses después de abrirlo, pues argumenta que le causó pérdidas por tres millones de pesos.

“Me tocó irme por la mala administración y porque la plata ya no alcanzaba. Se me dañó el negocio”, apunta.

Los consumidores dicen que no entran a San Bazar y Feghali porque son inseguros e incómodos. Margarita Durán, compradora, dice: “A la gente le da miedo entrar, por eso casi nadie viene a comprar”.

Gilberto Vega Infante, director de la Defensoría del Espacio Público, anunció que la Alcaldía desarrolla un programa de reubicación y retorno voluntario de vendedores ambulantes a los dos centros comerciales. Pero los vendedores desconfían de esta alternativa. Javier Sánchez, dice: “Yo en ese tipo de lío no me vuelvo a meter”.



Parqueadero de San Pío

Inversión: \$400 millones

■ Por **Claudia Marcela Molina y Diana Pedraza**
cmolina@upbga.edu.co-dpedraza@upbga.edu.co

Tres años después de terminada su construcción, al parqueadero ubicado debajo del parque San Pío, en Cabecera del Llano, aún no ha entrado el primer vehículo.

Lo que iba a ser una de las obras bandera del gobierno del alcalde (hoy Senador) Néstor Iván Moreno Rojas, es ahora un motivo de incertidumbre para los bumangueses, que no terminan de entender cómo la Alcaldía se ha demorado cuatro años decidiendo cuál es la mejor manera de poner en uso ese espacio, que forma parte de una obra cuyo valor total supera los mil millones de pesos.

En principio, se dijo que el parqueadero ayudaría a bajar los índices de congestión que generan los carros estacionados en sitios inapropiados en el sector de Cabecera, tradicionalmente afectado por un déficit de lugares de parqueo aún sin resolver.

Pero los problemas que no tuvo su construcción aparecieron al momento de adjudicar su operación.

Al comienzo hubo polémica sobre la perspectiva de asignar un espacio público para lucro de un operador privado, los discapacitados que por años cuidaron los carros parqueados frente a la iglesia de San Pío reclamaron que les fuera asignado el contrato para administrar el parqueadero.

La Alcaldía asegura que, según las condiciones establecidas por la ley, la concesión de un espacio como el parqueadero debe hacerse por un canon que no puede ser inferior al uno por ciento del valor de la obra. Como la construcción de San Pío (en tres fases) sobrepasó los mil millones de pesos, el canon de ley para cualquier operador sería del orden de los 10 ó 12 millones de pesos al mes, una cifra que podría no resultar fácil de recuperar porque de las cien plazas de estacionamiento proyectadas inicialmente, al final se construyeron 50.

El ingeniero Wilson Motta, encargado de la segunda y tercera fase del proyecto para la Secretaría de Infraestructura municipal, explicó: “Hay que ir despacio, para no faltar a ninguna de las condiciones a la hora de arrendar un espacio para el servicio público construido con plata del Municipio”.

En lugar de los carros, en el parqueadero han comenzado a aparecer la basura y el deterioro. Nada de esto parece preocupar a la Administración, que confía en arrendar el lugar a comienzos de 2007. El arquitecto Juan Medina, encargado de la primera fase de la obra por la Secretaría de Infraestructura, declaró: “En este caso, el tiempo es lo de menos. Los 50 parqueaderos no van a solucionar el problema que se tiene en el sector”. ■



Dios TV

Bajo la coordinación de un sacerdote belga, 23 monjas integran la única productora de televisión de Santander que emite a diario por EWTN. Ahora tienen en la mira a la televisión por cable.

■ Por **Natalia Gómez Gómez**
ngomezg@upbbga.edu.co

En la vía que de Bucaramanga conduce a Piedecuesta, justo al lado del Instituto Colombiano de Petróleos (ICP), se despliega un camino largo y, para quienes nunca han recorrido los 'senderos del Señor', incierto. Cinco kilómetros loma arriba, alejado de la urbe y su ruido, se encuentra uno de los secretos mejor guardados del panorama mediático local. Un enigma tras los hábitos blancos y celestes de 23 mujeres que desde hace ocho años producen televisión en lo alto de esta montaña.

La idea, utópica para algunos, de evangelizar a través de los medios de comunicación se le ocurrió a mediados de los 90 a varias de las hermanas que integran la Obra Eucarística del Padre Celestial, Opus Patris. El fundador de esta comunidad es el sacerdote belga Antonio Lootens, alto y delgado, con ojos de un azul profundo, que conserva su acento tras sus correrías como misionero en África y sus casi 15 años en las lomas de Piedecuesta.

Ante la idea de sus monjitas,



EL SACERDOTE belga Antonio Lootens

Lootens no dudó un solo instante en acudir a la cadena católica internacional *Eternal Work Television Network* (EWTN). Su encuentro en Atlanta (Estados Unidos) con la Madre Angélica,

fundadora de ese proyecto mediático, sería el paso clave para concretar la propuesta audiovisual, que surgiría en el 2002, seis años después de los primeros contactos.

La Madre Angélica no sólo donó los equipos necesarios para la producción de los programas, sino que abrió un espacio en su canal a las Comunicadoras Eucarísticas del Padre Celestial para que iniciaran su ambicioso proyecto. Para ello, las hermanitas acudieron a Lumen 2000, la productora fundada por la Corporación Minuto de Dios, con sede en Bogotá.

La hermana Clara, quien desde 1996 hace parte de la comunidad y fue la única persona que recibió capacitación especial en edición, recuerda con asombro los inicios del proyecto, justo cuando se enfrentaba a su primer acercamiento con los medios, de los que no sabía nada, excepto que le parecían "curiosos" y "chéveres".

El 'Big Bang'

Tan pronto como las hermanas regresaron de Bogotá, el Pa-

VENTAJAS CREDIESTUDIO

- Línea de cheques postfechados y pagaré
- Aprobación inmediata
- Crédito hasta por el 100% de la matrícula
- A partir del primer semestre
- No requiere codeudor

Para mayor información, llámenos
al 657 4670 ó al 01 8000 919918



INVERSORA
PICHINCHA
COMPAÑÍA DE FINANCIAMIENTO COMERCIAL





dre Antonio propuso la producción de “una película”, que no sólo les diera experiencia, sino también abriera posibilidades en los medios. Así, nació *Big Bang*, ópera prima de la comunidad y de lo que es hoy su productora de televisión, *Boiteia*, una historia en la que un ateo encapsulado en la ciencia se enfrenta ante los argumentos de una religiosa convencida de la fe, a través de su labor.

En el diseño de la historia, la investigación llevó el mando de todo, hasta el punto de introducirse en los pensamientos de un ateo para conseguir una construcción veraz del personaje. La madre Gabriela, una carismática mujer de 29 años que escribe, dirige y actúa, recibió el permiso para entrevistarse con un no creyente. Acudió vestida de paisano, para entablar una charla franca y abierta y así obtener información sin ningún tipo de sesgo.

La realización tardó ocho meses y dio como resultado un dramatizado de 45 minutos, en los que se evidenciaba el dominio técnico básico y las ganas de emprender proyectos comunicativos de gran envergadura en los que estuvieran presentes el apostolado y los valores humanos. Mediante la prueba y el error, los ánimos de las “esposas y servido-

ras del Señor” consolidaron una propuesta televisiva confesional diferente y novedosa.

Aprender sobre la marcha

De corazón a corazón era el anhelo de estas consagradas, que tardaron más de cuatro años en la construcción de la idea, en la que se evidencia la premisa del Padre Antonio de hacer que todo el mundo pueda sensibilizarse ante la propuesta de sus productos audiovisuales.

Un capítulo hubo que repetirlo siete veces. “Los programas que más esfuerzo nos cuestan son los que más gustan”, dicen ellas

El proyecto se concretó en marzo de 2002, luego de que cinco hermanas viajaran a Estados Unidos a firmar el contrato con EWTN para producirlo en forma de seriado.

Hasta el momento se han grabado tres temporadas de 13 capítulos cada una. Lo que inició como un programa que mostraba un diálogo sobre aspectos de la vida cotidiana entre una joven y una religiosa, se convirtió luego en un dramatizado más completo, dinámico y fresco para la audiencia.

La realización de las tres primeras temporadas fue un continuo aprendizaje de la mano de laicos profesionales en la materia, que colaboraron desinteresadamente en algunos aspectos técnicos de la producción. Todas las necesidades en materia de *casting* de personajes y locaciones se cubrieron mediante favores y cortesías.

El ingeniero de sonido Juan Fernando Arango, quien ha colaborado a las hermanas en la realización de talleres de audio, recuerda su experiencia como “especial y única”.

Resalta el trabajo en equipo y, en cuanto a los resultados, afirma que en la parte argumental, los temas y la forma en la que se enfoca la espiritualidad, hacen que cada programa sea una opción singular de consejo y orientación actual para la juventud y la familia. “El crecimiento técnico se hace evidente en cada temporada”, apunta.

La hermana Victoria, consagrada a la vida religiosa hace cuatro años, recuerda un capítulo sobre el amor fraternal que les costó tanto trabajo que hubo necesidad de repetir la producción siete veces. Al final, fue un éxito. “Los programas que más esfuerzo nos cuestan son los que más gustan”, dice ella.

Un milagro a la vez

Las trabajadoras de la empresa 'Jesús y Compañía', como se autodenominan, tienen entre 17 y 45 años. Aunque reconocen que enfrentan desafíos diarios a la hora de montar su programa, particularmente en lo tocante a financiación, apuntan que no están en el negocio de hacer dinero.

"Nuestro capital son las almas, la tarea es buscarlas y recuperárselas a Dios", afirma la hermana Natasha, quien por estos días trabaja para ponerles rostros a más de 60 personajes necesarios para la grabación de la cuarta temporada.

Y aunque admiten que la televisión que producen está lejos de ser rentable, se muestran seguras de satisfacer a Dios con la conversión de muchas almas que sintonizan sus programas alrededor del mundo.

"Mantenernos es un milagro, pero esa es la providencia de Dios", afirma la hermana Victoria. La hermana Clara completa la idea: "Cada vez que aparecen retos, Él nos da los medios para superarlos".

Llenas de energía y vitalidad – producto, según dicen, de su dieta estrictamente vegetariana y de su rutina de ejercicio y oración – estas talentosas mujeres han sabido manejar la escasez de recursos a través de la venta de los programas que realizan y de la elaboración de videos institucionales para empre-

sas y comunidades, algo realmente notable si se considera el carácter eremítico de la comunidad, a la que en Bucaramanga muchos se refieren aún como 'los eremitanos'.

Pocos saben que, para permitir el desempeño de las hermanas como equipo de producción y para no entorpecer las demás actividades de la comunidad, la obra se dividió en mayo de 2004 en seis institutos. Desde entonces fueron denominadas Comunicadoras Eucarísticas del Padre Celestial (CePe).

Ahora sueñan con la televisión por cable y la Internet. Incluso el cine, que por ahora pinta lejano, está en sus anhelos.

Su título y su rutina son el derrotero a seguir para no entrar en conflictos espirituales o laborales.

Inician su día a las 4 de la mañana, con una jornada de ejercicio, seguida de periodos de oración y trabajo. Su aspiración, dice la hermana Victoria, es "vivir 120 años al servicio del Señor".

La televisión llegó para sumarse a la producción radial, que desde 1998 es también financiada por EWTN. Los cinco espacios que las hermanas producen para su patrocinador son escuchados

en toda América Latina, incluida Cuba, a donde llega sin ninguna restricción.

Las Comunicadoras sueñan con ampliar su propuesta mediática evangelizadora con la incursión en Internet. Ya trabajan en la construcción de su sitio *web*, en el que a sus artículos se sumarán la promoción de productos audiovisuales e incluso servicios de consejería virtual.

Pero sus alcances van mucho más allá y por eso ya tienen en la mira a la televisión por cable del más alto nivel. Los pilotos de *Medicina Natural* y *Aquí entre nos*, dos programas sobre salud y formación en valores, están siendo estudiados por cadenas televisivas internacionales por suscripción.

Incluso el cine, que por ahora pinta como un objetivo utópico y lejano, está en sus anhelos y se declaran seguras de que algún día lo alcanzarán.

Mientras los recursos para 'aterrizar' tantos sueños aparecen, las hermanas se dedican a la preparación de la cuarta temporada de *'De corazón a corazón'*, cuya producción tardará alrededor de cuatro meses y con la que seguirán honrando su misión evangelizadora, que resumen en esta frase:

"Lo que escucháis al oído, gritadlo sobre los techos". 

La parábola del buen Pastor

Un entrevistador con dos premios Simón Bolívar aceptó sentarse en la silla del entrevistado para hablar del arte de preguntar. Repaso de una carrera de veinte años y varias peleas casadas.

□ Por Wilson Fernando Vega
wvega@upbbga.edu.co

Corría 1984 y había fiesta en la sala de redacción. *Vanguardia Liberal* recibió una mención en el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar. Pero en el baño del tercer piso la escena era de amarga desilusión, porque a la directora del periódico se le había olvidado meter en la lista de autores a un novato flacuchento, hiperactivo y un poco 'sapo', llamado Pastor Virviescas.

Más de dos décadas después, a sus 43 años, Pastor ha sido distinguido con el máximo galardón del periodismo en Colombia dos veces: en 2004, por una franca conversación con el entonces comandante de la Segunda División del Ejército, General Martín Orlando Carreño, y este año, por una osada entrevista al senador santandereano Luis Alberto Gil.

Hoy se ríe al recordar su desdicha de veinte años atrás. "Cuando salió el fallo y dijeron 'Mención para *Vanguardia Liberal*' yo me emocioné mucho, pero empezaron a repartir los diplomas y el mío no estaba... Yo me fui a llorar a un baño".

Como buen entrevistado, Pastor se ha hecho esperar. Me ha tomado media hora descubrir que olvidó el sitio de nuestra cita y se ha quedado esperándome en su oficina de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab), en donde trabaja como jefe de redacción del Periódico 15. Lo encuentro entre docenas de libros y centenares de fotos de personajes que van desde Santiago Gamboa hasta Isabella Santodomingo. Antes de salir, se arma de un cepillo de dientes azul y una crema Colgate que inexplicablemente lo acompañarán durante toda la entrevista, en un café cercano.

Se me ocurre, mientras espero a que se cepille los dientes, que esto de entrevistar a un entrevistador

podría no ser tan buena idea. El método periodístico es a la vez tema y telón de fondo, y ambos estamos demasiado concientes de nuestros actos. Luego de honrar el manual y hacer varias preguntas para romper el hielo, empiezo a disparar.

Cuando los teléfonos tenían cinco dígitos

Para ponernos apropiadamente históricos, comienzo por mostrarle a Pastor su propia hoja de vida, amarilla y arrugada, escrita a máquina en los años 80. Los reconocimientos del muchacho de la foto, nacido en Vélez (Santander), se limitaban por entonces a su accidentada mención en el Simón Bolívar y a la placa de la primera promoción de la Unab.

- No friegue, Pastor, ¿una hoja de vida pasada a máquina de escribir?

- "¿Usted de dónde sacó esa vaina? Eso no es nada, mi tesis de grado fue en máquina de rosita y cuando uno se tiraba una hoja le significaba volver a repetir todo lo que había escrito. Pasando la tesis nos tiramos un mes y medio". Luego descubre un detalle y estalla en risa: "Imagínese, cuando los teléfonos tenían cinco dígitos..."

Pastor inició su carrera de Comunicación Social en 1982. Las ganas de escribir, que lo habían llevado a fundar periódicos escolares como *El Caldista*, lo hicieron contestar, junto a un amigo, a un clasificado que pedía jóvenes para hacer encuestas.

"Nosotros dijimos, 'eso es de *Vanguardia*, metámonos', y nos quedó gustando. Entonces Silvia Galvis, directora en esa época, dijo: 'A mí me gustaría que se quedaran trabajando, pero no tengo con qué pagarles'. Yo le dije a mi amigo: 'Yo no sé usted, pero si a mí me dejan escribir, aunque no me paguen'".

"A los seis meses, Silvia dijo: 'Se tienen que ir.

“A donde voy a trabajar, voy a trabajar, no a buscar amigos. Mi trabajo es prioritario”



No hay con qué pagarles y ustedes están haciendo su trabajo gratis”. La voz de Pastor se vuelve una súplica cuando relata: “Le dijimos: ‘Ay, nooo, mire, déjenos’. Y entonces ella sacó un cheque de seis mil pesos, que yo guardo todavía. Para mí era increíble que me dejaran escribir y además me pagaran”.

Cuatro años después, se graduó y fue a trabajar a Colprensa. Pero regresó a *Vanguardia* en 1989, exactamente el día que un carro bomba estalló frente al periódico. Su desempeño lo llevó a integrar la Unidad Investigativa, a ser editor nocturno y jefe de redacción. Este último cargo llegó a sus manos la noche de la invasión estadounidense a Panamá. Pastor parece tener una noticia de primera plana para cada hecho memorable en su vida personal.

Su salida del diario, sin embargo, no se debió a una noticia, sino a una *entrevista*. Aunque por un momento parece reacio a hablar del tema, se decide por fin a contar cómo chocó de frente con Alejandro Galvis Ramírez, propietario del periódico.

“Era 1991. Él apareció un sábado con una entrevista para publicar el domingo. Me llamó la atención la extensión y lo bien elaborada, pero sobre todo el lenguaje. El entrevistador le decía al entrevistado ‘brillante respuesta’ y el entrevistado decía a su vez: ‘excelente pregunta’. Pregunté quién la había escrito y la respuesta fue: ‘Publíquela’. Yo dije: ‘No puedo. Silvia es la directora, si quiere la llamamos’. Me dijo que era una orden. Yo le dije: ‘Usted es el gerente, pero la directora es su hermana. Los que les dan órdenes a los periodistas son los directores. Los gerentes se encargan de que haya papel y de pagar sueldos’. Yo sé que fui irreverente. Como me negué, ordenó que la publicaran como un aviso. Salió en tercera del domingo. El lunes hubo una junta que se ocupó como único tema de la cabeza de Pastor”.

Por cuatro votos contra dos, se decidió su despi-

do. Así salió Pastor, “como pepa de guama”, de *Vanguardia Liberal*.

‘Yo nací para trabajar’

Pocos meses después, Pastor viajó a Bogotá. *El Espectador*, le comentaron, estaba buscando un editor internacional.

“Me dijeron: ‘La vaina es que lo necesitamos ya’. Yo dije: ‘No hay ningún problema, denme un computador’. Como a los 15 días me dieron permiso un fin de semana y vine a Bucaramanga a recoger mis cositas”.

- ¿Así se ganó su fama de adicto al trabajo?

- “Yo nací para trabajar. Así que ni protesto ni me pasa lo que le pasó a los redactores de *Vanguardia Liberal* el día que se cayó el avión de Avianca en el que murió Martha Traba, que nos tocó a Alberto Donadío pararse en una puerta y a Pastor en la otra para atajar el ganado y que no se fueran, porque tan pronto escucharon que había noticia de ese tamaño y eran las 8 de la noche dijeron: ‘nos vamos’. Entonces dijimos: ‘De aquí no se va nadie’. Yo siento el periodismo como algo para gozármelo, no tengo problema en quedarme hasta la hora que sea y en *El Espectador* eso lo comprendieron perfectamente”.

- **Hay quien dice que usted es el mejor tipo del mundo mientras uno no tenga que trabajar con usted...**

- “Absolutamente cierto. A todos los lugares a donde voy a trabajar, voy a trabajar, no a buscar amigos. Mi trabajo es prioritario. Así que la vida social no me interesa. Yo trabajé ocho años en *El Espectador*, con alma, vida y sombrero, no era un flojo. Mucha gente dice ‘estoy enguayabado, cúbrame esto’. No, por el contrario, voy y lo echo a la olla, lo echo a botes con el jefe, porque su trabajo debe estar primero. En eso soy terco”. ►



- ¿Es radical, como dicen?

- Yo aplico dos principios: la información hay que verla del negro al blanco con todos los matices... pero otra cosa es la actitud de uno ante la vida. Lo que yo escribo le gusta o no le gusta a la gente, ahí no hay medias tintas. Yo soy honesto o no soy honesto. Pero no puedo decir: 'Le recibí a tal, pero soy integral'. Ahí sí soy intransigente, casi irracional".

De *El Espectador* de los Cano, Pastor recuerda entrevistas como la que le hizo al líder revolucionario Shafick Handal, en El Salvador; o la que sostuvo en Landsberg (Alemania), en la misma cárcel en la que Adolfo Hitler escribió *Mi Lucha*, con Justiniano Torres Benítez, el colombiano preso por llevar a Europa material radioactivo desde la antigua Unión Soviética.

Esta última fue el resultado de otra entrevista, realizada en Bogotá al canciller alemán Helmut Kohl: "Él me preguntó: ¿Cuál es su aspiración?, ¿Cuál es su sueño? Y yo le dije: 'Yo quiero ser un Pastor... alemán'. Es un chiste flojo, pero me mandó un mes para Alemania. Yo creo que a mí la gente me tiene que tomar en broma y en serio".

Apunto que con semejante prontuario se da por descontado su dominio del inglés y me corrige con una burla. "Yo he entrevistado personajes en inglés, en francés, en alemán, en árabe... y sé veleño".

La manía de preguntar

- ¿Por qué la predilección por la entrevista?

- "A mí me fascina la entrevista por dos motivos: Primero, porque tengo toda la libertad de preguntar lo que quiera. Cuando entrevisté al general Bonnet, para *El Espectador*, íbamos tres periodistas y me correspondió la primera pregunta. Yo le dije: 'General, ¿quién va ganando la guerra?, ¿El Ejército o las FARC?' Y el general dijo: 'Pues si así va a ser la entrevista, entonces no hay', pero terminó dando una entrevista titulada: 'El Ejército y la guerrilla tienen coincidencias'. Y segundo, creo que es la mejor manera de llegar a conocer algo. Cuando uno hace bien una entrevista ya sabe las respuestas, ha estudiado tanto al personaje que ya sabe cuánto calza,



qué come, si fuma, dónde vive, cómo piensa, en qué la ha embarrado, en qué ha acertado... Es un terreno casi virgen, porque el común de nuestros periodistas, y más aquí en Santander, está acostumbrado a entrevistas en las que no se cuestiona absolutamente nada, en las que ya se ha convenido de qué se va a hablar

y en las que no se puede ni siquiera insinuar nada que le vaya a causar malestar al entrevistado porque seguramente se molesta. En ese sentido, ha sido un privilegio contar con el respaldo del medio para preguntar lo que uno quiera".

- ¿Grabadora, o libreta?

- "De la primera entrevista que yo hice queda una cinta, para mi vergüenza. Fue a Alfonso López Michelsen y yo iba en primer semestre. Me tocó

perseguirlo tres horas. Voy, lo entrevisto, perfecto, 20 minutos, y me voy emocionado a contarle a mi profesor. El corazón se me quería salir. Y cuando lo pongo se escucha: "Buenas tardes, estamos con el presidente Alfonso Lóoooooooooooooooooooooooooooo... Las baterías estaban malas y yo no

las comprobé. De los nervios, jamás revisé que estuviera rodando la cinta. De ahí en adelante, lo primero: reviso la grabadora siempre; segundo, reviso las pilas y compro pilas nuevas para cada entrevista; tercero, el casete tiene que ser nuevo, no puede ser usado; cuarto, guardo los casetes, por eso en mi casa hay cinco cajas con casi dos mil casetes. Aunque en principio la grabadora distancia con el entrevistado, me ha permitido que nunca me hayan desmentido absolutamente nada".

- ¿Cómo escribe?

- "El mecanismo que utilizo es: voy, entrevisto, y vuelvo a desgrabar inmediatamente y absolutamente todo, hasta una tos o una risa. Esos son ingredientes que se han perdido en las entrevistas de hoy. Después sí empiezo a darle tijera, a ordenar, a sintetizar, porque a veces se extienden demasiado... Eso es como cuando a uno lo matan en una entrevista que después de ocho minutos de respuesta le dicen: 'es decir'. Eso significa que de aquí pa'tras no me sirve nada. Claro que tomo notas, marco los puntos

“ Yo he entrevistado personajes en inglés, en francés, en alemán, en árabe... y sé veleño ”

más interesantes. Después le doy cuerpo al texto”.

- **¿Cual de las dos entrevistas del Simón Bolívar es mejor?**

- “A ver, la de Carreño tiene un mérito y es: qué colombiano no quiere preguntarles a los comandantes de las fuerzas militares ‘Oiga, ¿por qué carajos los periodistas van y se reúnen con el ‘Romaña’, con el ‘Mono Jojoy’, con el cura Pérez, con quien sea y ustedes que tienen helicópteros, satélites, AK 47s, Galil, tropas, camiones blindados... no pueden? ¿Y por qué carajos algunos de sus colegas, General, van en helicóptero a jugar golf a Floridablanca y por qué no se van en el bus de Soto La Joya? ¿Y por qué el soldadito que está en el páramo del Almorzadero come lentejas mientras usted almuerza en el Club del Comercio? Yo creo que son preguntas que quisiera hacer cualquiera. Y claro, es esa primera satisfacción de ganarse el premio. Que lo llame a uno Ivonne Nicholls y le diga: ‘Pastor, se lo ganó, pero no le cuente a nadie’. Y uno 24 horas con esa vaina allá adentro, uno que está que celebra y no lo puede dejar notar. La gente dándole palo a uno y uno por dentro ‘espéeeerese, espérese... pero sin poder abrir la boca’.

- **¿Y el segundo?**

Con el segundo pasó lo mismo. Llama Ivonne Nicholls y dice: ‘Pastor, se lo ganó’. Yo le dije: ‘Ivonne, qué broma tan buena’. Y me contestó: ‘No es broma, ¿usted cree que yo soy una señora para andar haciendo bromas?’ Yo pensé: no puede ser, pero dije: ‘Y por supuesto, debo permanecer callado’, y me dijo: ‘Lo tiene claro’.

- **¿Cómo se compagina el modo de ser de una persona como usted, a quien claramente le importa un comino lo que digan los demás, con la alegría por un reconocimiento a algo que ya sabía que estaba haciendo bien?**

- “Yo a mis colegas les digo, nunca espere felicitaciones, y de mí, menos, porque pa’ eso le pagan. Pero el reconocimiento es al trabajo, es decir, desde un periódico tan pequeño, tan insignificante, ustedes le ganaron a tantos colegas. Es una satisfacción personal, es decirle a la gente que ha confiado que no ha sido en vano y callarle el pico a los que le dan palo a uno”.

- **¿Mucho palo?**

- “Es que en esto hay mucha gente que nunca ha trabajado en un medio de comunicación y sin embargo tiene la clave de la felicidad. Es como el fútbol. ¿Se acuerda esos jugadores argentinos que llegaban al Atlético Bucaramanga? ‘Che, qué sé yo, que jugué en Juniors y en Ferrocarril Oeste...’. Y debutaban en el Alfonso López y salían en medio de tomates,

piñas, de todo... Era que el tipo no sabía jugar. Si le preguntaban sabía, claro. Pero el fútbol, como el periodismo, es haciéndolo”.

- **¿Quién es el mejor entrevistador de Colombia?**

- “Es un género difícil. Hacer preguntas al aire es una cosa, Julio Sánchez lo hace. Pero yo creo que él no hace entrevistas, no es un cara a cara con el personaje y además lo apoyan tres, cuatro o cinco personas. Pienso que Antonio José Caballero hace muy bien su trabajo, Carlos Ruiz, de Caracol, también. Hay un colombiano muy bueno en BBC que se llama Juan Carlos Rincón”.

- **¿A qué periodista admira?**

- “En periodismo, tengo dos personas ante quienes me quito el sombrero: Silvia Galvis y Alberto Donadío. Ellos me enseñaron que

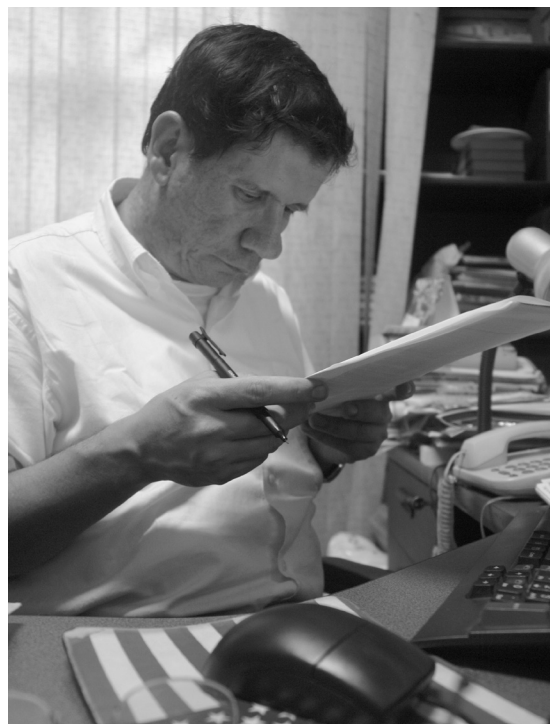
ni de mi sombra me puedo confiar. No porque sea malicioso, pero si me dicen que está lloviendo, tengo que asomarme a ver si de verdad está lloviendo. En los medios en los que he trabajado he tenido la fortuna de poder ser suspicaz”.

- **¿Y en lo local?**

- “Hay unos colegas por los que guardo profundo respeto, pero son la minoría”.

- **Finalmente, desde la academia, ¿cómo ve a las nuevas generaciones?**

- “Yo creo que ellos son los llamados a cambiar el país. Nuestra generación ya no lo cambió. Pero para hacerlo hay que tener conciencia, un pensamiento crítico. Para eso hay que saber de dónde parte uno y yo creo que los muchachos ahora no están interesados en saber por qué llegamos a una guerra como la que estamos viviendo. Ellos son los llamados, otra cosa es que contesten”. ■■



Uribe II: Los primeros 90 días

Una encuesta revela que los habitantes del área metropolitana respaldan al presidente en prácticamente todo, siempre y cuando no tengan que meterse la mano al bolsillo.

Redacción PLATAFORMA
plataforma@upbbga.edu.co

Aunque las políticas estatales en el campo de generación de empleo y fortalecimiento de la economía del presidente Álvaro Uribe no terminan de convencer a los ciudadanos del Área Metropolitana, la imagen del mandatario sigue siendo favorable para los habitantes de Bucaramanga, Girón, Piedecuesta y Floridablanca. Así lo certificó el Grupo de Opinión Pública de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) luego de medir la gestión de Uribe en los primeros 90 días de su segundo periodo en la Casa de Nariño.

Aunque el 68 por ciento de los encuestados aprueba la gestión de Uribe, existen algunos puntos de la agenda política que no gozan de mucha aceptación entre los encuestados.

La política de generación de empleo fue calificada negativamente por un 44,5 por ciento y un 33,9 por ciento manifestó no hallar ninguna mejoría en el estado general de la economía.

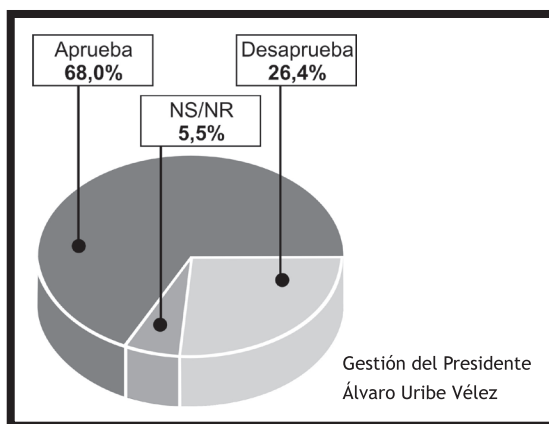
Pero es en asuntos coyunturales como el impuesto para fortalecer las Fuerzas Militares y la propuesta de privatizar la Empresa Electricadora de Santander (Essa) para financiar la construcción de la carretera a Cúcuta por el Alto del Escorial en donde los habitantes del área se niegan a seguir los designios presidenciales. El 65,5 por ciento de los

encuestados dijo que no pagaría un impuesto adicional para la seguridad democrática y el 69,6 por ciento desaprobó la venta de la Essa.

A pesar de lo anterior, la imagen del presidente es favorable en un 66,5 por ciento y su gestión en campos como la seguridad democrática y las negociaciones de paz con las autodefensas y con la guerrilla fue aprobada. Incluso el rescate de los secuestrados por vías militares también recibió el aval de los encuestados.

Nelson Molina, uno de los investigadores del Grupo, señaló que son los fenómenos que influyen directamente en las finanzas de las personas los que evidenciaron mayor rechazo.

Frente a casos como los de la Essa y el impuesto para la Seguridad Democrática, Molina asegura que “tienen que ver con la concepción de ‘estado benefactor’ (...) hay apoyo ciudadano, siempre y cuando no haya que meterse



FICHA TÉCNICA: Encuesta realizada por el Grupo de Investigación en Opinión Pública de la UPB-BGA. Financiación: UPB-BGA. Muestreo Probabilístico multietápico, 832 encuestas efectivas en el Área Metropolitana de Bucaramanga. Encuesta Telefónica realizada entre el 2 y 4 de noviembre de 2006. Nivel de confiabilidad 95.5%, Margen de error +/- 3.5. Medición sobre la Gestión del Presidente Álvaro Uribe Vélez en 90 días de Gobierno. Imagen de Favorabilidad y Desfavorabilidad del mandatario.

la mano al bolsillo”.

Agrega que: “En relación con la Seguridad Democrática interpretamos que su favorabilidad es independiente de los hechos recientes ocurridos en el país, es llamativo que aunque se presentaron varios atentados no se afectó la imagen de la Seguridad Democrática”. 

Essa es la cuestión

PLATAFORMA buscó reacciones a los resultados de la encuesta, comenzando por la del Presidente Uribe, durante su visita, el 10 de noviembre, a la capital santandereana.



“Hay que explicarle bien a la ciudadanía que ese dinero no se lo llevaría la Nación, sino que se aplicaría en su totalidad para una obra importante de la Región. Yo creo que es la explicación que hace falta y es la explicación que hemos dado esta tarde en Bucaramanga”.

Álvaro Uribe Vélez, Presidente de la República



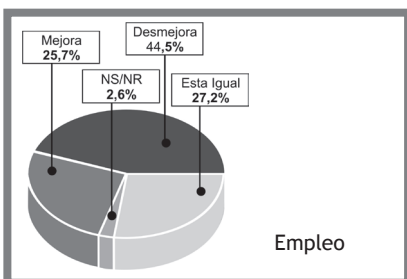
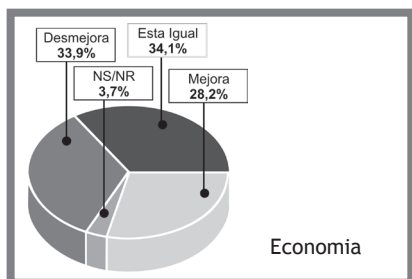
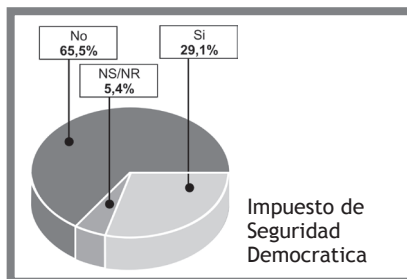
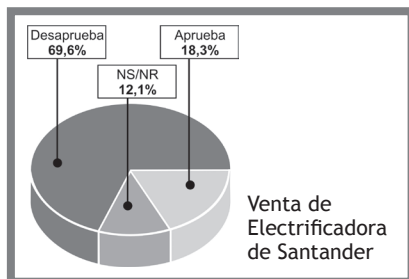
“De lo primero que tenemos que damos cuenta es de que la Electrificadora de Santander no es de los santandereanos. El dueño de la Essa es el gobierno nacional, que tiene más del 80 por ciento de la propiedad. (...) Lo cierto es que a la empresa no se la van a llevar de Santander, va a continuar allí, ofreciendo el servicio a los 480.000 usuarios que tiene. Los trabajadores van a continuar allí, ellos están protegidos por la convención, pero además puede ocurrir que mejore la calidad del servicio. Hoy la energía de Santander es de las más caras de Colombia y eso ocurre cuando una empresa no es eficiente en la prestación del servicio. Yo no veo cuál es la ventaja que podemos tener al quedarse la Nación con la propiedad de la empresa, ni veo desventajas tampoco. Lo que uno puede encontrar es que, en manos del operador privado, el servicio va a mejorar...Vamos a tener una vía que va de Bucaramanga a Cúcuta, que va a unir la zona oriental de Colombia, que va a generar desarrollo al departamento. (...) Yo creo que tenemos que dejar a un lado el discurso populista y político y ponernos a pensar lo que de verdad podría pasar con una decisión como esta”

Honorio Galvis Aguilar, Alcalde de Bucaramanga



“Pienso que esta es una manifestación general del pueblo santandereano, que encuentra en la Essa la mejor de sus empresas y que por ningún motivo quisiera que se vendiera. De todas maneras, vamos a estar de frente a una realidad: es una decisión que ha tomado el gobierno nacional, que es el dueño de prácticamente la totalidad, más del 85 por ciento, de la empresa”.

Raúl Cardozo, Alcalde de Piedecuesta



5 años transmitiendo la buena nueva

RADIO CATÓLICA
METROPOLITANA

1 4 5 0 A. M.

www.radiocatolicametropolitana.com

La letra **muerta** del expendio de alcohol

La ley lo prohíbe y la sociedad lo condena, pero en la práctica es poco lo que se hace para combatir la venta de licores a menores de edad.

□ Por Evelyn Calderón
ecalderon@upbbga.edu.co

Aunque es una práctica aceptada socialmente, el consumo de alcohol se ha convertido en un problema para un grupo muy vulnerable de la sociedad: los menores de edad.

Las autoridades, los medios de comunicación y las instituciones educativas coinciden en señalar que las normas son pautas para controlar el fenómeno de adicción en los adolescentes, pero reconocen que, en la práctica, su aplicación deja muchos vacíos.

Códigos, leyes, decretos y resoluciones definen el camino para combatir el expendio de bebidas alcohólicas a menores y la emisión de mensajes que estimulen su consumo en este público. Pero de la teoría a la práctica hay un largo trecho.

Crímenes ‘menores’

Se prohíbe la venta de licores y bebidas alcohólicas a los menores de 18 años. El establecimiento que venda o suministre estas bebidas se clausurará por 2 meses y si reincide la clausura será definitiva. Decreto 415 de 1994.

Un actor clave en esta problemática es la Policía, que está en la obligación de exigir el cum-

plimiento de la ley y sancionar cualquier trasgresión. Pero el consumo de alcohol por parte de menores no es un delito en el país, sólo es reconocido como una contravención, lo que hace difícil castigar a los infractores.

La ley 124 de 1994 contempla que el menor que sea hallado consumiendo bebidas embriagantes deberá asistir con sus padres o acudientes a un curso de prevención de alcoholismo al Icbf o la entidad que haga sus veces.

El consumo de alcohol por parte de menores no está tipificado como un delito, sino como una contravención

El menor no puede ser detenido sino que se le citará para que comparezca ante el defensor de familia en las siguientes 48 horas.

Todo lo que pueden hacer las autoridades con cualquier menor que sea hallado consumiendo licores o bebidas alcohólicas o en estado de beodez a cualquier hora, es ponerlo a disposición de sus padres o familiares y citarlo ante

el Defensor de Familia.

Es así como las medidas de seguridad que toma la autoridad pública se reducen a lo que las cifras indican: “en lo ha corrido del año, 312 establecimientos nocturnos fueron cerrados por vender licor a menores. De estos sitios, 82 fueron sorprendidos ejerciendo labores distintas a las que correspondía”: aseguró Jorge Albeiro Carrillo Delgado, Comandante de la Estación de Contravenciones de Bucaramanga.

¿Publicidad inofensiva?

Por los medios de comunicación no podrán realizarse transmisiones o publicaciones que inciten al menor al uso de drogas o sustancias nocivas para la salud o estimulen su curiosidad por consumirlas.

Código del Menor. Artículo 302

En el caso de los medios masivos de comunicación, el poder de persuasión que tienen sobre su público joven debe ir encaminado a la acción social.

De esta manera, la televisión, la radio y la prensa, deben estar comprometidas en proponer y divulgar campañas vistosas y constantes en contra del consumo de alcohol en menores de edad y mí-



nimos espacios para la publicidad de bebidas alcohólicas que contribuirían a crear un ambiente coherente con la ley.

Según María Elena Núñez, directora del Departamento de Pautas de RCN Radio, “la publicidad de bebidas alcohólicas no es relevante en nuestras emisoras, pues todo producto que se puede pautar es ganancia para la empresa”.

Asegura que actualmente las emisoras de RCN pautan a empresas como Cerveza Águila, Aguardiente Superior y Aguardiente Cristal, en horarios establecidos de 2 a 10 p.m. Es así como el sentido de responsabilidad social, que debería ser el principal orientador de los medios masivos de comunicación, a menudo se ve reflejado apenas en el mandatorio

que es de carácter obligatorio al finalizar la publicidad:

“El exceso de alcohol es perjudicial para la salud” (Ley 30 de 1986).

Clase aparte

Se impondrá una multa de 4 a 8 salarios mínimos mensuales a quien consuma, porte o almacene sustancias que provocan dependencia en establecimientos educativos o en lugares aledaños.

Ley 745 de 2002.

La ley establece rangos mínimos de distancia para la ubicación de bares y tabernas en inmediaciones de planteles educativos, pero, a pesar del texto legal, es común ver muy cerca de las instituciones educativas (tan-

to de secundaria como las universidades), sitios dedicados casi exclusivamente a vender trago. Los esfuerzos que varias instituciones han realizado para hacer cumplir la norma han tropezado con trabas legales que llevan a que, incluso cuando se obtiene el cierre del local, éste sea reabierto en cuestión de pocos días.

María Andrea Rodríguez, psicóloga del Colegio La Merced, dice que aunque el consumo de alcohol no es un problema presente en la institución, se trabaja de manera continua para prevenirlo. Con campañas informativas y la “jornada zanahoria”, a cargo de estudiantes psicología de la UPB, se capacita a las alumnas sobre las consecuencias del consumo de alcohol a temprana edad. **pm**



Parapente

el cielo, con las manos

■ Por **Jair Quintero**
plataforma@upbbga.edu.co

Sentir el aire en la cara, en un soplo constante y apreciar la magnitud del paisaje desde un punto de vista diferente al del resto de los hombres, han convertido al vuelo en parapente en uno de los focos de turismo más importantes en Santander, que atrae cada fin de semana a docenas de aventureros que buscan un momento inolvidable de viento y adrenalina.

El parapente nació en Francia como una solución al descenso de las cumbres alpinas. En Santander, en donde se gestaron los primeros clubes colombianos, nombres como Las Águilas, Vuela Libre y Tierra Firme ofrecen a los interesados en este deporte la posibilidad de tocar el cielo con las manos.

Esta disciplina que exige, astucia, responsabilidad e inteligencia, por parte de sus practicantes, llegó aproximadamente hace 14 años a Bucaramanga, y desde su impecable ‘aterrizaje’, se convirtió en uno de los deportes extremos más practicados en la región. El piloto italiano Stefano Canucci, quien arribó a tierras santandereanas a mediados de la década del noventa, se convirtió en un pionero del parapentismo local y, tras experimentar las buenas condiciones climáticas para la ejecución de ésta actividad en la zona, decidió quedarse e instruir a las personas que mostraban interés hacia este deporte.

Inolvidable

“Volar es una necesidad, una pasión que va por dentro, es una forma de distracción que permite relajarse y cambiar de rutina. En ocasiones es riesgoso, pero para quienes lo disfrutamos, pasa a ser parte de nuestra vida”, explica Ómar Fernando Gomezese, un médico de profesión y parapentista apasionado.

Salomón Rey, monitor de vuelo del Club Las Águilas y desde hace 7 años practicante de esta disciplina, asegura que el vuelo en parapente es un deporte en que nunca se termina de aprender. “Es la mejor oportunidad que tiene el hombre para hacer

realidad el sueño de volar; es más que una pasión, que brinda a la vida paz y tranquilidad en el aire”.

Al despegar por primera vez, el miedo pasa a un segundo plano, la adrenalina y la sensación de libertad impulsan la carrera hacia el cielo y, ya en el aire, simplemente hay que dedicarse a observar el panorama y disfrutar del vuelo. Y cuando se aterriza, se tiene la satisfacción de haber estado en un lugar al que pocos han llegado.

Aunque el vuelo de inducción, de unos 10 minutos, cuesta 30 mil pesos, elegir el vuelo en parapente como *hobby* tiene un alto costo: Entre 450.000 y 600.000 pesos por el curso básico y hasta 8 millones por el equipo.

Pero Giovanni Latorre, instructor y piloto del club Vuela libre, y quien desde hace 10 años practica ésta disciplina, sostiene que el único requisito para poder volar es querer hacerlo. “Obviamente se necesitan las instrucciones básicas de aprendizaje, pero lo primordial es tener ganas y pasión por volar”, dice.

El despegue

Una vez dispuesto el equipo de vuelo y revisada la seguridad para el mismo, se procede a observar la dirección del viento, clave para el correcto inflado de la vela, aspecto indispensable al momento de obtener un despegue exitoso, pues de él depende la velocidad de arranque, la altura a alcanzar, la distancia a recorrer y el tiempo de duración del vuelo.

La ubicación de la Mesa de Ruitoque la hace uno de los mejores voladeros del país. Salomón Rey, del club Las Águilas, dice: “Acá se puede volar todos los días, especialmente en las tardes”.

Ya en vuelo, el control depende de los mandos laterales -dos cuerdas de una fibra sintética que guían lateralmente la vela- y de la adecuada posición del cuerpo. De ahí en adelante, todo se transforma en concentración, juego de emociones y capacidad de dirección del piloto. ■■